

Leg<sup>o</sup> 27

Comedia

N<sup>o</sup> 9<sup>o</sup>

Principe Constante

El Principe Constante

Tea 1-53-7, c

Ap. to 3<sup>o</sup> Ap. 3<sup>o</sup>

L

D<sup>o</sup> 1791

2a y Damas  
a 4a  
129

2

+

El Principe Constante

Ya Ja

Visto Jordin; y los q. pudieren e cautivos  
con quillos algunos: todo cultibando ~~en~~ en  
diversos exercicios: y cantando las mugeres  
dentro, y los cautivos fuera figurando.

Coro e cautivos. Almoada

Ay de los q. perdieron  
para nunca cobrarlos  
los tres viene mayores  
la libertad, la patria, y el Decano.

5.º Roruff. Despejad cautivos; dad q. la Comonuna

si [ a vuestras canciones fin,  
por q. sale a este Jordin  
feno, a dar vanidad  
al campo con un hermanura  
~~de fernix, pira~~  
mueva Almoada de este suelo.

Capt.º... Que poco dura un Comelo?

que poco un alibio dura

vande los cautivos, y sale fernix vis

tiendose con gran sequito e moras, y se  
caravan un Cypso.

Femio. Cantad, por q<sup>e</sup> me ha gustado  
a esos cautivos oix,  
si alternadas con gemas  
las canciones q<sup>e</sup> han cantado  
en baños, y Jurdin, Venas  
de dolor, y sentimiento.

Zara. Musica, cuyo instrumento  
son los Grillos, y Cadenas  
q<sup>e</sup> los aprisionan; puede  
si haverse alegrado: Femio = Si  
q<sup>e</sup> quisiera el suyo (ay de mi)  
cu el mi dolor excede.

Celima. Extrañas afectos son  
pues solo un fudo animal  
sin diuano racional  
canta alegre en la prision.

Femio. Canta, Celima. (Celim). D<sup>u</sup> es  
si para divertir las penas  
q<sup>e</sup> sienten, u las ajenas.

Femio. Uno y otro; canto pues.

Cta. Al peso e los años  
si lo eminente se vinda,  
q<sup>e</sup> ails facil e el tiempo  
no ay conquista difícil.

COMEDIA FAMOSA.

## EL PRINCIPE

CONSTANTE,

Y MARTIR DE PORTUGAL.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Alfonso, Rey de Portugal.	***	Tarudante, Rey Moro.	***	Estrella, y Rosa, Criadas.
El Principe Don Fernando.	***	El Rey de Fez, Barba.	***	Celima, Criada.
El Principe Don Enrique.	***	Muley, General.	***	Celin, Criado.
Don Juan Coutiño.	***	Fenix, Infanta.	***	Tres Cautivos.
Brito, Gracioso.	***	Zara, Criada.	***	Musica. Soldados.



## JORNADA PRIMERA.

Salen los Cautivos cantando lo que quisieren,  
y Zara, Criada.

Zara. **C**Antad aqui, que ha gustado,  
mientras toma de vestir  
Fenix hermosa, de oír  
las canciones que ha escuchado  
tal vez en los baños, llenas  
de dolor, y sentimiento.

Caut. 1. Musica, cuyo instrumento  
son los hierros, y cadenas  
que nos aprisionan, puede  
haverla alegrado? Zara. Si;  
ella escucha desde aqui:  
cantad. Caut. 2. Esta pena excede,  
Zara hermosa, à quantas son,  
pues solo un rudo animal,  
sin discurso racional, *no*  
canta alegre en la prision.

Zara. No cantais vosotros? Caut. 3. Es,  
para divertir las penas

propias, no las ajenas.

Zara. Ella escucha, cantad, pues.

Musica. Al peso de los años  
lo eminente se rinde,  
que à lo facil del tiempo  
no hay conquista difícil.

Sale Rosa. Despejad, Cautivos, dad  
à vuestras canciones fin,  
porque sale à este Jardin  
Fenix à dar vanidad  
al campo con su hermosura,  
segunda Aurora del prado.

Vanse los Cautivos, y salen Estrella, y Ce-  
lima vistiendo à Fenix.

Estr. Hermosa te has levantado.

Zara. No blasone el Alva pura,  
que la debe este Jardin  
la luz, ni fragancia hermosa,  
ni la purpura la rosa,  
ni la blancura el jazmin.

A

Feno

*1.ª día con retrato*

*2.ª día*

**El Principe Constante,**

*si*  
**Fen.** El espejo. *Estr.* Es escusado  
querer consultar con el *Dale el espejo.*  
los borrones, que el pincel  
sobre la tez no ha dexado.

**Fen.** De qué sirve la hermosura  
(quando lo fuese la mia)  
si me falta la alegría,  
si me falta la ventura?

**Celim.** Qué sientes? **Fen.** Si yo supiera  
(ay Celima!) lo que siento  
de mi mismo sentimiento,  
lisonja al dolor hiciera;  
pero de la pena mia  
no sé la naturaleza,  
que entonces fuera tristeza  
lo que oy es melancolia.  
Solo sé que sé sentir,  
lo que sé sentir no sé,  
que ilusion del alma fue.

**Zara.** Pues no pueden divertir  
tu tristeza estos Jardines,  
que à la Primavera hermosa  
labran estatuas de rosa  
sobre templos de jazmines?  
Hazte al Mar, un barco sea  
dorado carro del Sol.

*si*  
**Rosa.** Y quando tanto arrebol  
errar por sus ondas vea,  
con grande melancolia  
el Jardin al Mar dirà:  
ya el Sol en su centro està,  
muy breve ha sido este dia.

**Fen.** Pues no me puede alegrar  
formando sombras, y lexos,  
la emulacion que en reflexos  
tienen la Tierra, y el Mar;  
quando con grandezas sumas  
compiten entre esplendores  
las espumas à las flores,  
las flores à las espumas:  
porque el Jardin embidioso  
de ver las ondas del Mar,  
su curso quiere imitar;  
y así el Zéfiro amoroso  
matices rinde, y olores,  
que, soplando, en ellas bebe,  
y hacen las hojas que mueve  
un Oceano de flores:

quando el Mar triste de ver  
la natural compostura  
del Jardin, tambien procura  
adornar, y componer  
su playa, y la pompa pierde,  
y à segunda ley sujeto,  
compite con dulce efecto  
campo azul, y golfo verde:  
siendo, ya con rizas plumas,  
ya con mezclados colores,  
el Jardin un Mar de flores,  
y el Mar un Jardin de espumas.

Sin duda mi pena es mucha,  
no la pueden lisonjear  
Campo, Cielo, Tierra, y Mar.

**Zara.** Gran pena contigo lucha.

*Sale el Rey de Fez, Barba, con un retrato.*

*se*  
**Rey.** Si acaso permite el mal,  
quartana de tu belleza,  
dar treguas à tu tristeza,  
este bello original,  
que no es retrato el que tiene  
alma, y vida, es del Infante  
de Marruecos, Tarudante,  
que à rendir à tus pies viene  
su Corona; Embaxador  
es de su parte, y no dudo,  
que Embaxador que habla mudo,  
trae embaxadas de Amor.  
Favor en su amparo tengo,  
diez mil ginetes alista,  
que embiar à la conquista  
de Ceuta, que ya prevengo.  
Dè la verguenza esta vez  
licencia, permite amar  
à quien se ha de coronar  
Rey de tu hermosura en Fez.

**Fen.** Valgame Alà! **Rey.** Qué rigor  
te suspende de essa suerte?

**Fen.** La sentencia de mi muerte.

**Rey.** Qué es lo que dices? **Fen.** Señor,  
si sabes que siempre has sido  
mi dueño, mi padre, y Rey,  
qué he de decir? (ay Muley, *ap.*  
grande ocasion has perdido!)  
El silencio (ay infeliz!)  
hace mi humildad inmensa:  
miente el alma, si lo piensa, *ap.*

mien-

*Finos 105*

miente la voz, si lo dice.

Rey. Toma el retrato. Fen. Forzada la mano le tomarà;

pero el alma no podrá. *trax*

Toma el retrato, y disparan una pieza.

Zara. Esta salva es à la entrada de Muley, que oy ha surgido del Mar de Fez. Rey. Justa es.

Sale Muley con baston de General. *moros*

Mul. Dame, gran señor, los pies.

Rey. Muley, seas bien venido.

Mul. Quien penetra el arrebol de tan soberana esfera, y à quien en el puerto espera tal Aurora, hija del Sol, fuerza es que venga con bien: dame, señora, la mano, que este favor soberano puede mereceros quien con amor, lealtad, y fè nuevos triunfos te previene, y fue à serviros, y viene tan amante como fue.

Fen. Valgame el Cielo, què harè! ap.

tù, Muley (estoy mortal!) vengas con bien. Mul. No: con mal, serà, si à mis ojos creo. ap.

Rey. En fin, Muley, què hay del Mar?

Mul. Oy tu sufrimiento pruebas; de pesar te traigo nuevas, porque ya todo es pesar.

Rey. Pues quanto supieres, di, que en un animo constante siempre se halla igual semblante para el bien, y el mal: aqui te sienta, Fenix. Fen. Si harè.

Rey. Todas os sentad: prosigue, y nada à callar te obligue.

Sientanse el Rey, y las Damas.

Mul. Ni hablar, ni callar podrè:

Sali, como me mandaste, con dos Galeotas solas, gran señor, à recorrer de Berberia las costas.

Fue tu intento, que llegasse à aquella Ciudad famosa llamada en un tiempo Elisa; aquella que està à la boca

del Preto Eurelio fundada, y de Ceydo nombre toma, que Ceydo, Ceuta, en Hebrèo y buelto al Arabe idioma, quiere decir, hermosura, y ella es Ciudad siempre hermosa.

Aquella, pues, que los Cielos quitaron à tu Corona, quizá por justos enojos del gran Profeta Mahoma; y en oprobio de las armas nuestras, miramos aora, que pendones Portugueses en sus torres se enarbolan, teniendo siempre à los ojos un padastro, que valdona nuestros aplausos, un freno que nuestro orgullo reporta, un Caucazo que detiene al Nilo de tus victorias la corriente, y puesta en medio, el passo à España le estorva.

Iba con ordenes, pues, de mirar, è inquirir todas sus fuerzas, para decirte la disposicion, y forma que oy tiene, y como podràs à menos peligro, y costa emprender la guerra: el Cielo te conceda la victoria, con esta restitucion; aunque la dilate aora mayor desdicha, pues creo que està su empresa dudosa, y con mas necesidad te està apellidando otra: pues las armas prevenidas para la gran Ceuta, importa que sobre Tanger acudan, porque amenazada llora de igual pena, igual desdicha, igual ruina, igual congoja.

Yo lo sè, porque en el Mar

una mañana, à la hora que medio dormido el Sol, atropellando las sombras del Ocazo desmaraña, sobre jazmines, y rosas,

*una mañana à la Aurora  
a largo trecho del agua  
descubri una gran tropa*

El Principe Constante,

4

rubios cabellos, que enjuga  
con paños de oro à la Aurora  
lagrimas de fuego, y nieve,  
que el Sol convirtiò en aljofar,  
que à largo trecho del agua  
venia una grueffa tropa  
de naves; si bien, entonces  
no pudo la vista absorta  
determinarse à decir  
si eran naos, ò si eran rocas:

porque como en los matices  
futiles pinceles logran  
unos visos, unos lexos,  
que en perspectiva dudosa  
parecen montes tal vez,  
y tal Ciudades famosas,  
porque la distancia siempre  
monstruos impossibles formas;  
assi en países azules  
hicieron luces, y sombras,  
confundiendo Mar, y Cielo  
con las nubes, y las ondas,  
mil engaños à la vista;  
pues ella entonces curiosa  
solo percibiò los bultos,  
y no distinguiò las formas.

Primero nos pareciò,  
viendo que sus puntas tocan  
con el Cielo, que eran nubes  
de las que à la Mar se arrojan  
à concebir en zafir.

lluvias, que en cristal abortan;  
y fue bien pensado, pues  
esta innumerable copia  
pareciò que pretendia  
sorberse el Mar gota à gota.

Luego de marinos monstruos  
nos pareciò errante copia,  
que à acompañar à Neptuno  
salian de sus alcobas;

pues sacudiendo las velas,  
que son del viento lisonja,  
pensamos que sacudian  
las alas sobre las olas.

Ya parecia mas cerca  
una inmensa Babilonia,  
de quien los pensiles fueron  
flamulas que el viento azotan.

Aqui ya desengañada  
la vista, mejor se informa  
de que era Armada, pues viò  
à los surcos de las proas,  
quando batidas espumas  
ya se encrespan, ya se entorchan,  
rizarse montes de plata,  
de cristal quaxarse rocas.  
Yo que vi tanto enemigo,  
bolvi à su rigor la proa,  
que tambien saber huir  
es linage de victoria;

y assi, como mas experto  
en estos Mares, la boca  
tomè de una cala, adonde  
al abrigo, y à la sombra  
de dos montecillos, pude  
resistir la poderosa  
furia de tan gran poder,  
que Mar, Cielo, y Tierra affombra.  
Passan sin vernos, y yo  
deseoso (quien lo ignora?)  
de saber donde seguia  
esta Armada su derrota;  
à la campaña del Mar  
salì otra vez, donde logra  
el Cielo mis esperanzas,  
en esta ocasion dichosas:  
pues vi, que de aquella Armada  
se havia quedado sola  
una nave, y que en el Mar,  
mal defendida zozobra,

porque, segun despues supe,  
de una tormenta, que todas  
corrieron, havia salido  
deshecha, rendida, y rota.

Y assi, llena de agua estaba,  
sin que bastassen las bombas  
à agotarla, y titubeando,  
ya à aquella parte, ya à estotra,  
estaba à cada baibèn,  
si se ahoga, ò no se ahoga.

Lleguè à ella, y aunque Moro,  
les di alivio en sus congojas,  
que el tener en las desdichas  
compañias, de tal forma  
consuela, que el enemigo  
suele servir de lisonja.

El



El deseo de vivir  
 tanto à algunos les provoca,  
 que , haciendo animoso escalas  
 de gumeras , y maromas,  
 à la prision se vinieron;  
 si bien , otros les valdonan,  
 diciendoles , que el vivir  
 eterno , es vivir con honra,  
 y aun assi se resistieron:  
 Portuguesa vanagloria!  
 De los que salieron , uno  
 muy por extenso me informa:  
 dice , pues , que aquella Armada  
 ha salido de Lisboa  
 para Tanger , y que viene  
 à sitiarla con heroica  
 determinacion , que veas  
 en sus almenas famosas  
 las Quinas que vès en Ceuta,  
 cada vez que el Sol se assoma.  
 Duarte de Portugal,  
 cuya fama vencedora  
 ha de bolar con las plumas  
 de las Aguilas de Roma,  
 embia à sus dos hermanos  
 Enrique , y Fernando , gloria  
 de este figlo , que los mira  
 coronados de victorias.  
 Maestres de Christo , y de Avis  
 son , los dos pechos adornan  
 Cruces de perfiles blancos,  
 una verde , y otra roxa.  
 Catorce mil Portugueses  
 son , gran señor , los que cobran  
 sus sueldos , sin los que vien  
 firviendolos à su costa.  
 Mil son los fuertes cavallos,  
 que la sobervia Española  
 los vistió para ser Tigres,  
 los calzò para ser Onzas.  
 Ya à Tanger havrán llegado,  
 y esta , señor , es la hora,  
 que si su arena no pisan,  
 al menos sus Mares cortan.  
 Salgamos à defenderla;  
 tù mismo las armas toma,  
 baxe en tu valiente brazo  
 el azote de Mahoma,

y del libro de la muerte  
 desate la mejor hoja,  
 que quizà se cumple oy  
 una profecia heroica  
 de Moravitos , que dicen,  
 que en la margen arenosa  
 del Africa , ha de tener  
 la Portuguesa Corona  
 sepulcro infeliz , y vean,  
 que aqueſſa cuchilla corba,  
 campanas verdes , y azules,  
 bolviò con su sangre roxas.  
 Rey. Calla , no me digas mas,  
 que de mortal furia lleno,  
 cada voz es un veneno  
 con que la muerte me dàs.  
 Yo à sus brios arrogantes  
 harè que en Africa tengan  
 sepulcro , aunque armados vengan,  
 sus Maestres los Infantes.  
 Tù , Muley , con los ginetes  
 de la Costa , parte luego,  
 mientras yo en tu amparo llego;  
 que si como me prometes,  
 en escaramuzas diestras  
 te ocupas , porque tan presto  
 no tomen tierra , y en esto  
 la sangre heredada muestras;  
 yo tan velòz llegarè,  
 como tù , con lo restante  
 del Exercito arrogante,  
 que en esse campo se vè.

II Y assi , la sangte concluya  
 tantos duelos en un dia,  
 porque Ceuta ha de ser mia,  
 y Tanger no ha de ser suya. *Vase.*  
 Mul. Aunque de passò , no quiero  
 dexar , Fenix , de decir,  
 ya que tengo de morir,  
 la enfermedad de que muero;  
 que aunque pierdan mis recelos  
 el respeto à tu opinion,  
 si zelos mis penas son,  
 ninguno es cortès con zelos.  
 Què retrato ( ay enemiga ! )  
 en tu blanca mano vè?  
 quien es el dichoso ? di ?  
 quien::- mas espera , no diga

Porque la sangre con el agua

El Principe Constante,

tu lengua tales agravios:  
basta, sin saber quien sea,  
que yo en tu mano le vea,  
sin que le escuche en tus labios.

Fen. Muley, aunque mi deseo  
licencia de amar te dió,  
de ofender, è injuriar, no

Mul. Es verdad, Fenix, ya veo,  
que no es estilo, ni modo  
de hablarte; pero los Cielos  
saben, que en haviendo zelos,  
se pierde el respeto à todo.

Con grande recato, y miedo  
te servi, quise, y amè;  
mas si con amor callè,  
con zelos, Fenix, no puedo;

Fen... ~~Conozco~~ No ha merecido  
tu culpa satisfaccion;  
pero yo por mi opinion  
satisfacerte he querido,  
que un agravio entre los dos  
disculpa tiene: y así,  
te la doy.

Mul. Pues hayla? Fen. Si.

Mul. Buenas nuevas te dè Dios.

Fen. Este retrato ha embiado:-

Mul. Quien? Fen. Tarudante el Infante.

Mul. Para què? Fen. Porque ignorante  
mi padre de mi cuidado:-

Mul. Bien. Fen. Pretende que estos dos  
Reynos:- Mul. No me digas mas:  
essa disculpa me dàs?  
malas nuevas te dè Dios.

Fen. Pues què culpa havrè tenido  
de que mi padre lo trate?

Mul. De haver oy, aunque te mate,  
el retrato recibido.

Fen. Pude escusarlo? Mul. Pues no?

Fen. Como? Mul. Otra cosa fingir.

Fen. Pues què pude hacer? Mul. Morir,  
que por ti lo hiciera yo.

Fen. Fue fuerza. Mul. Mas fue mudanza.

Fen. Fue violencia.

Mul. No hay violencia.

Fen. Pues què pudo ser? Mul. Mi ausencia,  
sepulcro de mi esperanza;  
y para no assegurarame  
de que te puedes mudar,

ya me vuelvo yo à ausentar:  
buelve, Fenix, à matarme.

Fen. Forzosa es la ausencia, parte:-

Mul. Ya lo està el alma primero.

Fen. A Tanger, que en Fez te espero,  
donde acabes de quexarte.

Mul. Si harè, si mi mal dilato.

Fen. A Dios, que es fuerza el partir.

Mul. Oye, al fin, me dexas ir,  
sin entregarme el retrato?

Fen. Por el Rey no le he deshecho.

Mul. Suelta, que no serà en vano,  
que saque yo de tu mano  
à quien me saca del pecho. Vanse.

Tocan un Clarin, y salen los Principes Don  
Fernando, y Don Enrique, Don Juan  
Coutiño, y Soldados.

Fen. Yo he de ser el primero, Africa bella,  
que he de pisar tu margen arenosa,  
porque oprimida al peso de mi huella,  
sientas en tu cerviz la poderosa  
fuerza que ha de rendirte.

Enriq. Yo en el suelo  
Africano, la planta generosa  
el segundo pondrè: valgame el Cielo! Caen  
hasta aqui los agujeros me han seguido.

Fen. Pierde, Enrique, à essas cosas el recelo,  
porque el caer aora, antes ha sido,  
que ya como à señor, la misma tierra  
los brazos en albricias te ha pedido.

Enriq. Desierta esta campaña, y esta sierra  
los Alarbes, al vernos, han dexado.

Juan. Tanger las puertas de sus muros cierra.

Fen. Todos se han retirado à su sagrado:  
Don Juan Coutiño, Conde de Miralva,  
reconoced la tierra con cuidado,  
antes que el Sol, reconociendo el Alva,  
con mas furia nos hiera, y nos ofenda,  
haced à la Ciudad la primer salva,  
decid, que defenderse no pretenda,  
porque la he de ganar à sangre, y fuego,  
que el campo inunde, el edificio encièda.

Juan. Tú veràs, q̄ à sus mismas puertas llego,  
aunque bolcan de llamas, y de rayos  
le dexe al Sol con pardas nubes ciego.

Vase, y sale Brito.

Se Brit. Gracias à Dios, q̄ Abriles piso, y Mayos,  
y en la tierra me voy por donde quiero,

no nombraxa ena quayo como nombraxa  
tampoco en ligua

Yo ya  
para la Votalla

Gracia por el Rey

*10. 2. 29*

*y Martir de Portugal.*

*no* sin sustos, sin baibenes, ni desmayos;  
*no* y no en el Mar, adonde si primero  
no se consulta un monstruo de madera,  
que es Juez de palo, en fin el mas ligero,  
no se puede escapar de una carrera  
en el mayor peligro: ha tierra mia!  
no muera en agua yo, como no muera  
tampoco en tierra hasta *q' Dios quiexa*

*Enriq.* Què escuches este loco!

*Fern.* Y que tu pena,  
sin razon, sin arbitrio, y sin consuelo,  
tanto de ti te priva, y te divierta!

*Enriq.* El alma traigo de temores llena,  
echada juzgo contra mi la suerte,  
desde que de Lisboa, al salir solo,  
imagenes he visto de la muerte;  
apenas, pues, al Berberisco Polo  
prevenimos los dos esta jornada,  
quando de un parafismo el mismo Apolo,  
amortajado en nubes, la dorada  
faz escondiò, y el Mar sañado, y fiero  
deshizo con tormentas nuestra Armada:  
si miro al Mar, mil sombras considero;  
si al Cielo miro, sangre me parece  
su velo azul, si al aire lisongero,  
a ves nocturnas son las que me ofrece;  
si à la tierra, sepulcros representa,  
donde misero yo caiga, y tropiece.

*Fern.* Pues descifrarte aqui mi amor intenta  
causa de un melancolico accidente:  
sorbernos una nave una tormenta,  
es decirnos que sobra aquella gente  
para ganar la empreffa à que venimos:  
verter purpura el Cielo trasparente,  
es gala, no es horror, que si fingimos  
monstruos al agua, y paxaros al viento,  
nosotros hasta aqui *no* los traximos;  
pues si ellos aqui estàn, no es argumento,  
que à la tierra que habitan inhumanos  
pronostican el fin fiero, y sangriento?  
Essos agueros viles, miedos vanos,  
para los Moros vienen, que los crean,  
no para que los duden los Christianos;  
nosotros dos lo somos, no se emplean  
nuestras armas aqui por vanagloria  
de que en los libros inmortales lean  
ojos humanos esta gran victoria:  
la Fè de Dios à engrandecer venimos,

suyo serà el honor, suya la gloria;  
si vivimos dichosos, pues morimos; *A morimos*  
el castigo de Dios justo es temerle,  
este no viene èbuelto en miedos vanos,  
à servirle venimos, no à ofenderle:

Christiano fois, haced como Christiano;  
pero què es esto? *Sale Don Juan.*

*Juan.* Señor,  
yendo al muro à obedecerte,  
à la falda de esse monte  
vi una tropa de ginetes,  
que de la parte de Fez,  
corriendo à esta parte vienen  
tan veloces, que à la vista  
aves, no brutos parecen;

*Si* el viento no los sustenta,  
la tierra apenas lo siente;  
y asì la tierra, ni el aire  
sabe si corren, ò buelen.

*Fern.* Salgamos à recibirlos,  
haciendo primero frente  
los arcabuceros, luego  
los que cavallos tuvieren,  
salgan tambien à su usanza,  
con lanzas, y con arneses.  
Ea, Enrique, buen principio  
esta ocasion nos ofrece;  
animo. *Enriq.* Tu hermano soy,  
no me espantan accidentes  
del tiempo, ni me espantàra  
el semblante de la muerte.

*Brito.* El quartèl de la salud  
me toca à mi guardar siempre:  
ò què brava escaramuza!  
ya se embisten, ya acometen;  
famoso juego de cañas:  
ponerme en cobro conviene. *Vase.*

*Tocan al arma, y salen peleando Don Juan,  
y Don Enrique con los Moros.*

*Enriq.* A ellos, que ya los Moros  
vencidos, la espalda buelven.

*Juan.* Llenos de despojos quedan,  
de cavallos, y de gentes  
estos campos. *Enriq.* Don Fernando  
donde està, que no parece?

*Juan.* Tanto se ha empeñado en ellos,  
que ya de vista se pierde.

*Enriq.* Pues à buscarle, Coutiño.

*Juan.*

*Quexa  
Audi, y Christito  
Quexa  
Vase. con 3  
10 y 20  
1290*

Juan. Siempre à tu lado me tienes. *Vanse.*  
 Salen Don Fernando con la espada de Muley,  
 y Muley con adarga sola.

*Fern.* En la desierta campaña,  
 que tumba comun parece  
 de cuerpos muertos, si ya  
 no es teatro de la muerte;  
 solo tù, Moro, has quedado,  
 porque rendida tu gente,  
 se retirò, y tu cavallo,  
 que mares de sangre vierte,  
 embuelto en polvo, y espuma,  
 que èl mismo levanta, y pierde,  
 te dexò para despojo  
 de mi brazo altivo, y fuerte,  
 entre los sueltos cavallos  
 de los vencidos ginetes.

Yo ufano con tal victoria,  
 que me ilustra, y desvanece  
 mas, que el ver esta campaña  
 coronada de claveles;  
 pues es tanta la vertida  
 sangre con que se guarnece,  
 que la piedad de los ojos  
 fue tan grande, tan vehemente  
 de no ver siempre desdichas,  
 de no mirar ruinas siempre,  
 que por el campo buscaban,  
 entre lo roxo lo verde.

En efecto, mi valor  
 sujetando tus valientes  
 brios, de tantos perdidos,  
 un suelto cavallo prende,  
 tan monstruo, que siendo hijo  
 del viento, adopcion pretende  
 del fuego, y entre los dos  
 lo desdice, y lo desmiente  
 el color, pues siendo blanco  
 dice el agua: Parto es este  
 de mi esfera, sola yo  
 pude quaxarla de nieve.

En fin, en lo veloz viento,  
 rayo, en fin, en lo eminente,  
 era por lo blanco Cisne,  
 por lo sangriento era Sierpe,  
 por lo hermoso era sobervio,  
 por lo atrevido valiente,  
 por los relinchos lozano,

y por las cernejas fuerte.  
 En la silla, y en las ancas  
 puestos los dos juntamente,  
 mares de sangre rompimos,  
 por cuyas ondas crueles  
 este baxèl animado,  
 hecho proa de la frente,  
 rompiendo el globo de nacar,  
 desde el codon al copete,  
 pareciò entre espuma, y sangre,  
 ya que baxèl quise hacerle,  
 de quatro espuelas herido,  
 que quatro vientos le mueven.  
 Rindiòse al fin, si hubo peso  
 que tanto Atlante oprimièsse;  
 si bien, el de las desdichas  
 hasta los brutos lo sienten;  
 ò ya fue, que enternecido,  
 entre su intento dixèsse:

Triste camina el Alarbe,  
 y el Español parte alegre,  
 luego yo contra mi patria  
 soy traidor, y soy aleve?  
 No quiero passar de aqui;  
 y puesto que triste vienes,  
 tanto, que (aunque el corazon  
 disimula quanto puede,  
 por la boca, y por los ojos,  
 volcanes que el pecho enciende,  
 ardientes suspiros lanza,  
 y tiernas lagrimas vierte;)

admirado mi valor  
 de ver cada vez que buelve,  
 que à un golpe de la fortuna  
 tanto se postre, y sujete

[tu valor, pienso que es otra  
 la causa que te entristece,  
 porque por la libertad,  
 no era justo, ni decente,  
 que tan tiernamente llòre,  
 quien tan duramente hiere.

Y así, si el comunicar  
 los males, alivio ofrece  
 al sentimiento, entre tanto  
 que llegamos à mi gente,  
 mi deseo, à tu cuidado,  
 si tanto favor merece,  
 con razones le pregunta,

*el trujo; pienso que es otra*

Comedidas, y corteses,  
 què sientes? pues ya he creído,  
 que el venir preso no sientes.  
 Comunicado el dolor,  
 se aplaca si no se vence;  
 y yo, que soy el que tuve  
 mas parte en este accidente  
 de la fortuna, tambien  
 quiero ser el que consuele  
 de tus suspiros la causa,  
 si la causa lo consiente.

*Mul.* Valiente eres, Español,  
 y cortès como valiente,  
 tan bien vences con la lengua,  
 como con la espada vences.  
 Tuya fue la vida, quando  
 con la espada entre mi gente  
 me venciste; pero aora,  
 que con la lengua me prendes,  
 es tuya el alma, porque  
 alma, y vida se consiessen  
 tuyas, de ambas eres dueño;  
 pues ya cruel, ya clemente,  
 por el trato, y por las armas,  
 me has cautivado dos veces.  
 Movido de la piedad  
 de oirme, Español, y verme,  
 me has preguntado la causa  
 de mis suspiros ardientes;  
 y aunque confieso que el mal  
 repetido, y dicho, suele  
 templarse, tambien confieso,  
 que quien le repite, quiere  
 aliviarse, y es mi mal  
 tan dueño de mis placeres,  
 que por no hacerles disgusto,  
 y que aliviado me dexé,  
 no quisiera repetirla;  
 mas ya es fuerza obedecerte,  
 y quierotela decir,  
 por quien soy, y por quien eres.  
 Sobrino del Rey de Fez  
 soy, mi nombre es Muley Xeque,  
 familia que ilustran tantos  
 Baxaes, y Belerbeyes.  
 Tan hijo fui de desdichas  
 desde mi primer oriente,  
 que en el umbral de la vida,

nací en brazos de la muerte.  
 Una desierta campaña,  
 que fue sepulcro eminente  
 de Españoles, fue mi cuna,  
 pues para que lo consiesses,  
 en los Gelves nació el año,  
 que os perdisteis en los Gelves.  
 A servir al Rey mi tio  
 vine Infante; pero empiecen  
 las penas, y las desdichas,  
 cesen las venturas, cesen.  
 Vine à Fez, y una hermosura,  
 à quien he adorado siempre,  
 junto à mi casa vivia,  
 porque mas cerca muriesse.

Desde mis primeros años,  
 porque mas constante fuesse  
 este amor, mas imposible  
 de acabarse, y de romperse,  
 ambos nos criamos juntos,  
 y Amor en nuestras niñeces  
 no fue rayo, pues hirió  
 en lo humilde, tierno, y dèbil  
 con mas fuerza, que pudiera  
 en lo augusto, altivo, y fuerte;  
 tanto, que para mostrar  
 sus fuerzas, y sus poderes,  
 hirió nuestros corazones  
 con harpones diferentes.

Pero como la porfia  
 del agua en las piedras fuele  
 hacer señal, por la fuerza  
 no, sino cayendo siempre;  
 así las lagrimas mias,  
 porfiando eternamente,  
 la piedra del corazon,  
 mas que los diamantes fuerte,  
 labraron, y no con fuerza  
 de meritos excelentes,  
 pero con mi mucho amor  
 vino, en fin, à enternecerse.

En este estado viví *favorecido viví*  
 algun tiempo, aunque fue breve,  
 gozando en Auras suaves  
 mil amorosos deleites.  
 Ausentème por mi mal,  
 harto he dicho en ausentème,  
 pues en mi ausencia otro amante

B

ha

ha venido à darme muerte:  
èl dichoso, yo infelice;  
èl asistiendo, yo ausente;  
yo cautivo, y libre èl,  
me contrastará mi suerte;

Quando tù me cautivaste,  
mira si es bien me lamente.

*Fern.* Valiente Moro, y galàn,  
si adoras como refieres,  
si idolatras como dices,  
si amas como encareces,  
si zelas como suspiras,  
si como recelas temes,  
y si como sientes amas,  
dichosamente padeces.

No quiero por tu rescate  
mas precio de que le acetes;  
buelvete, y dile à tu Dama,  
que por su esclavo te ofrece  
un Portuguès Cavallero;  
y si obligada pretende  
pagarme el precio por ti,  
yo te doy lo que me debes,  
cobra la deuda en amor,  
y logra tus interesses:  
ya el cavallo, que rendido  
cayò en el suelo, parece,  
con el ocio, y el descanso,  
que restituido buelve;  
y porque sè què es amor,  
y què es tardanza en ausentes,  
no te quiero detener,  
sube en tu cavallo, y vete.

*Mul.* Nada mi voz te responde,  
que à quien liberal ofrece,  
solo aceptar es lisonja:  
dime, Portuguès, quien eres?

*Fern.* Un hombre noble, y no mas.

*Mul.* Bien lo muestras, se as quien fueres:  
para el bien, y para el mal,  
foy tu esclavo eternamente.

*Fern.* Toma el cavallo, que es tarde.

*Mul.* Pues si à ti te lo parece,  
què harà à quien vino cautivo,  
y libre à su Dama buelve? *Vase.*

*Fern.* Generosa accion es dar,  
y mas la vida.

*Dent. Muley.* Valiente

Portuguès? *Fern.* Desde el cavallo  
habla: què es lo que me quieres?

*Mul.* Espero, que he de pagarte  
algun dia tantos bienes.

*Fern.* Gozalos tù. *Mul.* Porque al fin,  
hacer bien nunca se pierde:  
Alà te guarde, Español.

*Fern.* Si Alà es Dios, con bien te lleve.

*Dentro Caxas, y Clarines en distintas partes.*

Mas què trompeta es questa,  
que el aire turba, y la region molesta?  
y por estotra parte

Caxas se escuchan: musica de Marte  
son las dos. *Sale Don Enrique.*

*Enriq.* O Fernando?  
tu persona veloz vengo buscando.

*Fern.* Enrique, què hay de nuevo?

*Enriq.* Aquellos ecos,  
Exercitos de Fez, y de Marruecos  
son, porque Tarudante  
al Rey de Fez socorre, y arrogante  
el Rey con gente viene;  
en medio cada Exercito nos tiene,  
de modo, que cercados,  
somos los sitiadores, y sitiados:  
si la espalda bolvemos  
al uno; mal del otro nos podemos  
defender; pues por una, y otr a parte  
nos deslumbran relampagos de Marte;  
què haremos, pues, de confusiones llenos?

*Fern.* Què? morir como buenos,  
con animos constantes;  
no somos dos Maestres, dos Infantes;  
quando bastàra ser dos Portugueses  
particulares para no haver visto  
la cara al miedo? pues Avis, y Christo  
à voces repitamos,  
y por la Fè muramos,  
pues à morir venimos. *Sale Don Juan.*

*Juan.* Mala salida à tierra dispusimos.

*Fern.* Ya no es tiempo de medios;  
à los brazos apelen los remedios;  
pues uno, y otro Exercito nos cierra  
en medio; Avis, y Christo.

*Juan.* Guerra, guerra. — *M* *Baralla*  
*Vanse sacando las espadas, dase la baralla,*  
*y sale Brito.*

*M Brito.* Ya nos cogen en medio

un

*Alfonso*

*Caja 2 ga*

*3.ª*

*te*

*M. J. L.*

*Gritar*

*Castro*

*Byllo*

*mientras tu cautivo soy!*

*Vitte*  
*A. 72.*

*y Martir de Portugal.*

un Exercito , y otro , sin remedio,  
que bellaca palabra!  
la llave eterna de los Cielos abra  
un resquicio fiquiera,  
que de aqueste peligro salga afuera  
quien aqui se ha venido  
sin què , ni para què : pero fingido  
muerto estarè un instante,  
y muerto lo tendrè para adelante.

*Echase en el suelo , y sale un Moro acuchillando  
à Don Enrique.*

*Moro.* Quien tanto se defiende,  
siendo mi brazo rayo , que desciende  
desde la quarta Esfera ?

*Enriq.* Pues aunq̄ yo tropiece, caiga, y muera  
en cuerpos de Christianos,  
no desfaya la fuerza de las manos,  
que ella de quien yo soy mejor avisa. *vare*

*Vanse peleando. Jie q d a q*

*Brit.* Cuerpo de Dios con èl, y què bien pisa!  
*Salen Muley , y Don Juan Coutiño peleando,  
y retirale Muley.*

*Mul.* Vèr , Portuguès valiente,  
en ti fuerza tan grande , no lo siente  
mi valor , pues quisiera  
daros oy la victoria.

*Juan.* Pena fiera !  
sin tiento , y sin aviso,  
son cuerpos de Christianos quantos piso.

*Vanse peleando. Jie q d a q*

*Brit.* Yo se lo perdonara,  
à trueco , mi señor , que no pisara.

*Sale Don Fernando defendiendose del Rey , y  
unos Moros.*

*Rey.* Rinde la espada , altivo  
Portuguès , que si logro verte vivo  
en mi poder , prometo  
ser tu amigo : quien eres ?

*Fern.* Un Cavallero soy , saber no esperes  
mas de mi ; dame la muerte.

*Sale Don Juan , y ponese à su lado.*

*Juan.* Primero, gran señor, mi pecho fuerte,  
que es muro de diamante,  
tu vida guardará , puesto delante:  
ea , Fernando mio,  
muestrese el heredado brio. *axa*

*Rey.* Si esto escucho , què espero ?  
suspendanse las armas , que no quiero

oy mas felice gloria,  
que este preso me basta por victoria:  
si tu prision , ò muerte,  
con tal sentencia decretò la suerte,  
dà la espada , Fernando,  
al Rey de Fez. */// Sale Muley.*

*Mul.* Què es lo que estoy mirando !  
*Fern.* Solo à un Rey la rindiera,  
que desesperacion negarla fuera.

*Sale Don Enrique.*

*Enriq.* Preso mi hermano ?

*Fern.* Enrique,  
tu voz mas sentimiento no publique,  
que en la suerte importuna  
estos son los suceffos de fortuna.

*Rey.* Enrique , Don Fernando  
està oy en mi poder, y aunque mostrando  
la ventaja que tengo,  
pudiera daros muerte , yo no vengo  
oy mas què à defenderme,  
que vuestra sangre no viniera à hacerme  
honras tan conocidas,  
como podrán hacerme vuestras vidas;  
y para que el rescate  
con mas puntualidad al Rey se trate,  
buelve tù , que Fernando  
en mi poder se quedará aguardando,  
que vengas à librarle:  
pero dile à Duarte , que en llevarle  
serà su intento vano,  
si à Ceuta no me entrega por su mano:  
y aora vuestra Alteza,  
à quien debo esta honra , esta grandeza,  
à Fez venga conmigo. *vare*

*Fern.* Irè à la Esfera , cuyos rayos sigo.

*Mul.* Porque yo tenga , Cielos, *ap.*  
mas que sentir entre amistad , y zelos.

*Fern.* Enrique , preso quedo,  
ni al mal , ni à la fortuna tengo miedo:  
diràsle à nuestro hermano,  
que haga ~~sea~~ como Principe Christiano  
en la desdicha mia.

*Enriq.* Pues quien de sus grandezas descófia?

*Fern.* Esto te encargo , y digo,  
que haga como Christiano.

*Enriq.* Yo me obligo  
à bolver como tal.

*Fern.* Dame esos brazos.

B 2

*Enriq.*

Enriq. Tú eres el preso, y ponésme à mi lazos.

Fern. Don Juan, à Dios.

Juan. Yo he de quedar contigo,  
de mi no te despidas.

Fern. Leal amigo!

Enriq. O infeliz jornada!

Fern. Dirásle al Rey: - mas no le digas nada,  
si con grande silencio y miedo vano  
estas lagrimas lleva al Rey mi hermano. *Vase*  
*Vanse, y salen dos Moros, y ven à Brito.*

Moro 1. Christiano muerto es este.

Moro 2. Porque no causen peste,  
echar al Mar los muertos.

Brit. En dexandoos los cascos bien abiertos,  
à tajos, y à revefes, *Acuchillalos.*  
que à inda mortos somos Portugueses.

~~~~~

JORNADA SEGUNDA.

*Sale Fenix.*

Fen. Zara, Rosa, Estrella: no  
hay quien me responda? *Sale Muley.*

Mul. Si,

que tú eres Sol para mi,  
y para ti sombra yo,  
y la sombra al Sol siguiò,  
el eco dulce escuchè  
de tu voz, y apresurè  
por esta montaña el passo:  
què sientes? Fen. Oye, si acaso  
puedo decir lo que fue.

Lisongera, libre, ~~grata~~,  
dulce, y suave una fuente;  
hizo apacible corriente  
de cristal, y undosa plata:  
lisongera se desata,  
porque hablaba, y no sentia;  
suave, porque fingia;  
libre, porque claro hablaba;  
dulce, porque murmuraba;

y ~~grata~~, porque corria.

Aqui cansada lleguè, ~~porque~~  
despues de seguir ligera  
en este monte una fiera,

*puer tanta* frescura hallè.

ocio, y descanso, porque  
de un montecillo à la espalda,

de quien corona, y guirnalda  
fueron clavèl, y jazmin,  
sobre un catre de carmin  
hice un foffo de esmeralda.

Apenas ~~alli~~ *alli* rendì  
el alma al susurro blando  
de las soledades, quando  
ruido en las hojas senti:  
atenta me puse, y vi  
una caduca Africana,  
espíritu en forma humana,  
ceño arrugado, y esquivo,  
que era un esqueleto vivo  
de lo que fue sombra vana:

Cuya rustica fiereza,  
cuyo aspecto esquivo, y bronco,  
fue escultura hecha de un tronco  
sin pulirse la corteza:  
con melancolia, y tristeza,  
pasiones siempre infelices,  
para que te atemorices,  
una mano me tomò,  
y entonces ser tronco yo  
afirmè por las raices.

Yelo introduxo en mis venas  
el contacto, horror las voces,  
que discurriendo veloces,  
de mortal veneno llenas,  
articuladas apenas,  
esto les pude entender:

Ay infelice muger!  
ay forzosa desventura!  
que en efecto esta hermosura  
precio de un muerto ha de ser?

Dixo, y yo tan triste vivo,  
que dirè mejor que muero;  
pues por instantes espero  
de aquel tronco fugitivo  
cumplimiento tan esquivo,  
de aquel oraculo yerto  
el presagio, y fin tan cierto,  
que mi vida ha de tener:

Ay de mi! que yo de ser  
precio vil de un hombre muerto. *Vase.*

Mul. Facil es de descifrar  
esse sueño, essa ilusion,  
pues las imagenes son  
de mi pena singular:

Yelo introduxo en mis venas



à Tarudante has de dar  
la mano de esposa; pero  
yo, que en pensarlo me muero,  
estorvarè mi rigor,  
que èl no ha de gozar tu amor,  
si no me mata primero.  
Perderte yo, podrà ser,  
mas no perderte, y vivir;  
luego si es fuerza el morir  
antes que lo llegue à ver,  
precio mi vida ha de ser  
con que ha de comprarte (ay Cielos!)  
y tù en tantos desconuelos  
precio de un muerto seràs,  
pues que morir me veràs  
de amor, de embidia, y de zelos.

Salen Don Fernando, y los Cautivos.

Caut. 1. Desde aquel Jardin te vimos,  
donde estamos trabajando,  
andar à caza, Fernando,  
y todos juntos venimos  
à arrojarlos à tus pies.

Caut. 2. Solamente este consuelo  
aquí nos ofrece el Cielo.

Caut. 3. Piedad como fuya es.

Fern. Amigos, dadme los brazos;  
y sabe Dios, si con ellos  
quisiera de vuestros cuellos  
romper los nudos, y lazos,  
que os aprisionan, que à fe  
que os daría libertad  
antes que à mi; mas pensad,

que favor del Cielo fue  
esta piadosa sentencia;  
èl mejorará la suerte,  
que à la desdicha mas fuerte  
sabe vencer la prudencia:  
sufrid con ella el rigor  
del tiempo, y de la fortuna,  
Deidad barbara importuna,  
oy cadaver, y ayer flor,  
no permanece jamás,  
y así os mudará de estado:  
ay Dios! que al necesitado  
darle consejo no mas,  
no es prudencia; y en verdad,  
que aunque quiera regalaros,  
no tengo esta vez que daros,

Mis amigos, perdonad.

de Portugal espero  
socorro; presto vendrà;  
vuestra mi hacienda serà,  
para vosotros la quiero:  
si me vienen à sacar  
del cautiverio, ya digo  
que todos ireis conmigo:  
id con Dios à trabajar,  
no disgusteis vuestros dueños.

Caut. 1. Señor, tu vida, y salud  
hace nuestra esclavitud  
dichosa. Caut. 2. Siglos pequeños  
los del Fenix sean, señor,  
para que vivas.

Fern. El alma

queda en lastimosa calma,  
viendo que os vais sin favor  
de mis manos; quien pudiera  
socorrerlos: què dolor!

Mul. Aquí estoy viendo el amor  
con que la desdicha fiera  
de estos Cautivos tratais.

Fern. Duelome de su fortuna,  
y en la desdicha importuna  
que à estos Cautivos mirais,  
aprendo à ser infelice;  
y algun dia podrà ser  
que los haya menester.

Mul. Eseo vuestra Alteza dice?

Fern. Naciendo Infante, he llegado  
à ser esclavo; y así,  
temo venir desde aquí  
à mas miserable estado:  
que si ya en aqueste vivo,  
mucha mas distancia tray  
de Infante à Cautivo, que hay  
de Cautivo à mas cautivo.  
Un dia llama à otro dia,  
y así, llama, y encadena  
llanto à llanto, y pena à pena.

Mul. No fuera mayor la mia,  
que vuestra Alteza mañana,  
aunque oy cautivo està,  
à su patria bolverà;  
pero mi esperanza es vana,  
pues no puede alguna vez  
mejorarse mi fortuna

Vanse. *Victo*  
*Via*  
*Lo*  
*Sta*

mudable, mas que la Luna.

*Fern.* Cortesano soy de Fez,  
y nunca de los amores  
que me contaste, te oí  
novedad. *Mul.* Fueron en mí  
reñatados los favores:  
el dueño jurè encubrir;  
pero à la amistad atento,  
sin quebrar el jurament  
te lo tengo de decir.  
Tan solo mi mal ha  
como solo mi dolor,  
porque el Fenix, y  
sin semejante han na  
En ver, oír, y callar  
Fenix es mi pensami  
Fenix es mi sufrimie  
en temer, sentir, y  
Fenix mi desconfianz  
en llorar, y en pade  
en merecerla, y tem  
aun es Fenix mi esp  
Fenix mi amor, y c

20  
Cautivos  
p. 54  
679

3.º y 5.º  
Cautivos en  
el Banco

y pues que es Fenix te digo  
como amante, y como amigo,  
ya lo he dicho, y lo he callado. *Vase*

*Fern.* Cuerdamente declarò  
el dueño amante; y cortès  
si Fenix su pena es,  
no he de competirla yo:  
que la mia es comun pena,  
no me doy por entendido,  
que muchos la han padecido,  
y vive de enojos llena. *Sale el Rey.*

2º

~~Se~~

*Rey.* Por la falda de este monte  
vengo siguiendo à tu Alteza,  
porque antes que el Sol se oculte  
entre corales, y perlas,  
se divierta en la lucha  
de un Tigre, que aora cercan  
mis Cazadores. *Fern.* Señor,  
gustos por puntos inventas  
para agradarme: si así  
à tus esclavos festejas,  
no echaràn menos la Patria.

*Rey.* Cautivos de tales prendas,  
que honran al dueño, es razon  
servirlos de esta manera.

~~Se~~

*Juan.* Bolbed la vista ala orilla

*Sale Don Juan Coutiño.*

*Juan.* Sal, gran señor, à la orilla  
del Mar, y verè en ella  
el mas hermoso animal,  
que aadiò naturaleza  
al artificio, ~~porque es~~ *Verdad.*  
una Christiana Galera  
llega al Puerto tan hermosa,

*Rey*  
*Juan*

*Sale el Infante Don Enrique vestido de luto  
con un pliego, y Muley.*

*Enriq.* Dadme, gran señor, los brazos.

*Rey.* Con bien venga vuestra Alteza.

*Fern.* Ay Don Juan, cierta es mi muerte!

*Rey.* Ay Muley, mi dicha es cierta!

*Enriq.* Ya que de vuestra salud  
me informa vuestra presència,  
para abrazar à mi hermano  
me dad, gran señor, licencia:  
ay Fernando! *Abrazanse.*

*Fern.* Enrique mio,  
què trage es este? mas cessa,  
harto me han dicho tus ojos,  
nada me diga tu lengua;  
no llores, que si es decirme  
que es mi esclavitud eterna,  
esso es lo que mas deseo:  
albricias pedir pudieras,  
y en vez de dolor, y luto,  
vestir galas, y hacer fiestas:  
còmo està el Rey mi señor?  
porque como èl salud tenga,  
nada siento: aun no respondes?

*Enriq.* Si repetidas las penas

se

*ve ve la galera*

mudable, mas que la Luna.

Fern. Cortesano soy de Fez,  
y nunca de los amores  
que me contaste, te oi  
novedad. Mul. Fueron en mi  
recatados los favores:  
el dueño jurè encubrir;  
pero à la amistad atento,  
sin quebrar el juramento,  
te lo tengo de decir.

Tan solo mi mal ha sido,  
como solo mi dolor,  
porque el Fenix, y mi amor  
sin semejante han nacido.  
En ver, oir, y callar,  
Fenix es mi pensamiento,  
Fenix es mi sufrimiento  
en temer, sentir, y amar.

Fenix mi desconfianza  
en llorar, y en padecer,  
en merecerla, y temer  
aun es Fenix mi esperanza.  
Fenix mi amor, y cuidado;  
y pues que es Fenix te digo  
como amante, y como amigo,  
ya lo he dicho, y lo he callado.

Fern. Cuerdamente declarò  
el dueño amante; y cortès  
si Fenix su pena es,  
no he de competirla yo:  
que la mia es comun pena,  
no me doy por entendido,  
que muchos la han padecido,  
y vive de enojos llena. Sale el Rey.

Rey. Por la falda de este monte  
vengo siguiendo à tu Alteza,  
porque antes que el Sol se oculte  
entre corales, y perlas,  
se divierta en la lucha  
de un Tigre, que aora cercan  
mis Cazadores. Fern. Señor,  
gustos por puntos inventas  
para agrardarme: si así  
à tus esclavos festejas,  
no echaràn menos la Patria.

Rey. Cautivos de tales prendas,  
que honran al dueño, es razon  
servirlos de esta manera.

Sale Don Juan Coutiño.

Juan. Sal, gran señor, à la orilla  
del Mar, y verás en ella  
el mas hermoso animal,  
que añadió naturaleza  
al artificio, ~~porque es~~ Verdad.

Rey  
Juan

una Christiana Galera  
llega al Puerto tan hermosa,  
aunque toda obscura, y negra,  
que al verla, se duda como  
es alegre su tristeza.  
Las Armas de Portugal  
vienen por remate de ella,  
que como tienen cautivo  
à su Infante, tristes señas  
visten por su esclavitud,  
y à darle libertad llegan,  
diciendo su sentimiento.

Fern. Don Juan amigo, no es esta  
de su luto la razon,  
que si à librarme vinieran  
en fè de mi libertad,  
fueran alegres las muestras.

Sale el Infante Don Enrique vestido de luto  
con un pliego, y Muley.

Enriq. Dadme, gran señor, los brazos.

Rey. Con bien venga vuestra Alteza.

Fern. Ay Don Juan, cierta es mi muerte!

Rey. Ay Muley, mi dicha es cierta!

Enriq. Ya que de vuestra salud  
me informa vuestra presencia,  
para abrazar à mi hermano  
me dad, gran señor, licencia:  
ay Fernando! Abrazanse.

Fern. Enrique mio,  
què trage es este? mas cessa,  
harto me han dicho tus ojos,  
nada me diga tu lengua;  
no llores, que si es decirme  
que es mi esclavitud eterna,  
esso es lo que mas deseo:  
albricias pedir pudieras,  
y en vez de dolor, y luto,  
vestir galas, y hacer fiestas:  
còmo està el Rey mi señor?  
porque como èl salud tenga,  
nada siento: aun no respondes?

Enriq. Si repetidas las penas

se

20  
Cautivos  
p. 54  
679

3.º y Sol  
Cautivos en  
el Banco

20  
se

se

Rey. Cautivos de tales prendas,  
que honran al dueño, es razon  
servirlos de esta manera. *se ve la galera*  
Juan. *bolbed la vista ala orilla*

Ju. Ya apremiando los vientos, la orilla toca  
Rey. Ya empiezo, con punete salva, à dar  
de su sentimiento en muestras  
suyos al ayre, y presagios infelices à  
la tierra  
Desembarca d.º Enrique, y sus soldados  
y salen los cautivos al otro lado del  
teatro. Por la 2.ª. //

Se sienten dos veces, quiero  
 que solo una vez las sientas:  
 tú escuchame, gran señor,  
 que aunque una montaña sea  
 rustico Palacio, aqui  
 te pido me des audiencia,  
 à un preso la libertad,  
 y atencion justa à estas nuevas.  
 Rota, y deshecha la Armada,  
 que fue con vana soberbia  
 pesadumbre de las ondas,  
 dexando en Africa presa  
 la persona del Infante,  
 à Lisboa di la buelta:  
 desde el punto que Duarte  
 oyò tan tragicas nuevas,  
 de una tristeza cubriò  
 el corazon de manera,  
 que passando à ser letargo  
 la melancolia primera,  
 muriendo, desmintiò à quantos  
 dicen, que no matan penas:  
 muriò el Rey, que estè en el Cielo.  
*Fern.* Ay de mi! tanto le cuesta  
 mi prision? *Rey.* De essa desdicha  
 sabe Alà lo que me pesa:  
 prosigue. *Enriq.* En su testamento  
 el Rey mi señor ordena,  
 que luego por la persona  
 del Infante se dà à Ceuta;  
 y assi, yo con los poderes  
 de Alfonso, que es quien le hereda,  
 porque solo este lucero  
 supliera del Sol la ausencia,  
 vengo à entregar la Ciudad,  
 y pues:- *Fern.* No prosigas, cessa,  
 cessa, Enrique, porque son  
 palabras indignas essas,  
 no de un Portuguès Infante,  
 de un Maestre, que professa  
 de Christo la Religion;  
 pero aun de un hombre lo fueran  
 vil, de un barbaro sin luz  
 de la Fè de Christo eterna.  
 Mi hermano, que està en el Cielo,  
 si en su testamento dexa  
 essa clausula, no es  
 para que se cumpla, y lea,

fino para mostrar solo,  
 que mi libertad desea,  
 y essa se busque por otros  
 medios, y otras conveniencias,  
 ò apacibles, ò crueles,  
 porque decir: Dese à Ceuta,  
 es decir: Hasta esso haced  
 prodigiosas diligencias;  
 que un Rey Catolico, y justo,  
 como fuera, como fuera  
 posible entregar à un Moro  
 una Ciudad, que le cuesta  
 su sangre, pues fue el primero  
 que con sola una rodela,  
 y una espada enarbolò  
 las Quinas en sus Almenas?  
 y esto es lo que importa menos.  
 Una Ciudad que confieffa  
 Catolicamente à Dios,  
 la que ha merecido Iglesias  
 consagradas à sus cultos  
 con amor, y reverencia,  
 fuera Catolica accion,  
 fuera Religion empreffa,  
 fuera Christiana piedad,  
 fuera hazaña Portuguesa,  
 que los Templos soberanos,  
 Atlantes de las esferas,  
 en vez de doradas ~~luzes~~ *Cruces*,  
 adonde el Sol rebervera,  
 vieran Otomanas sombras?  
 Y que sus Lunas opuestas  
 en la Iglesia estos eclipses  
 executassen tragedias?  
 fuera bien que sus Capillas  
 à ser establos vinieran,  
 sus Altares à pesebres?  
 y quando aquesto no fuera,  
 bolvieran à ser Mezquitas?  
 Aqui enmudece la lengua,  
 aqui me falta el aliento,  
 aqui me ahoga la pena,  
 porque en pensarlo no mas,  
 el corazon se me quiebra,  
 el cabello se me eriza,  
 y todo el cuerpo me tiembla:  
 porque establos, y pesebres  
 no fuera la vez primera

que

que hayan hospedado à Dios;  
 pero en ser Mezquitas, fuera  
 un epitafio, un padron  
 de nuestra inmortal afrenta,  
 diciendo: Aquí tuvo Dios  
 possada, y oy se la niegan  
 los Christianos, para darla  
 al Demonio. Aun no se cuenta  
 (acà moralmente hablando)  
 que nadie en casa se atreva  
 de otro à ofenderle: era justo  
 que entràra en su casa mesma  
 à ofender à Dios el vicio,  
 y que acompañado fuera  
 de nosotros, y nosotros  
 le guardaramos la puerta,  
 y para dexarle dentro,  
 à Dios echassemos fuera?  
 Los Catolicos, que habitan  
 con sus familias, y hacienda,  
 oy quizá prevaricàran  
 en la Fè, por no perderlas.  
 Fuera bien ocasionar  
 nosotros la contingencia  
 de este pecado y los niños,  
 que tiernos se crian en ella,  
 fuera bueno, que los Moros  
 Los Christianos induxeran  
 à sus costumbres, y ritos,  
 para vivir en su Secta?  
 En misero cautiverio  
 fuera bueno que murieran  
 oy tantas vidas, por una,  
 que no importa que se pierda?  
 Quien soy yo? soy mas q̄ un hombre?  
 si es numero, que acrecienta  
 el ser Infante, ya soy  
 un cautivo: de nobleza  
 no es capaz el que es esclavo,  
 yo lo soy, luego ya yerra  
 el que Infante me llamàre;  
 si no lo soy, quien ordena  
 que la vida de un esclavo  
 en tanto precio se venda?  
 Morir es perder el sèr,  
 yo le perdì en una guerra:  
 perdì el sèr? luego morì;  
 morì? luego ya no es cuerda

Los Christianos induxeran

hazaña, que por un muerto  
 -oy tantos vivos perezcan.  
 Y asì, estos vanos poderes,  
 oy divididos en piezas,  
 seràn atomos del Sol, Rompelos.  
 seràn del fuego centellas;  
 mas no, yo los comerè,  
 porque aun no quede una letra,  
 que informe al Mundo, que tuvo  
 la Lusitana nobleza  
 este intento. Rey, yo soy  
 tu esclavo, dispon, ordena  
 de mi: libertad, no quiero,  
 ni es posible que la tenga.  
 Enrique, buelve à tu patria,  
 di, que en Africa me dexas  
 enterrado, que mi vida  
 yo harè que muerte parezca.  
 Christianos, Fernando es muerto,  
 Moros, un esclavo os queda;  
 Cautivos, un compañero  
 oy se añade à vuestras penas;  
 Cielos, un hombre restaura  
 vuestras Divinas Iglesias;  
 Mar, un misero con llanto  
 vuestras ondas acrecienta;  
 Montes, un triste os habita,  
 igual ya de vuestras fieras;  
 Viento, un pobre con sus voces  
 os duplica las esferas;  
 Tierra, un cadaver oy labra  
 en tus entrañas su hueffa;  
 porque Rey, hermano, Moros,  
 Christianos, Sol, Luna, Estrellas,  
 Cielo, Tierra, Mar, y Viento,  
 fieras, Montes, todos sepan,  
 que oy un Principe Constante,  
 entre desdichas, y penas,  
 la Fè Catolica ensalza,  
 la Ley de Dios reverencia:  
 pues quando no huviera otra  
 razon mas, que tener Ceuta  
 una Iglesia consagrada  
 à la Concepcion excelsa  
 de la que es Reyna, y Señora  
 de los Cielos, y la Tierra,  
 perdiera, vive ella misma,  
 mil vidas en su defensa.

Rey.

y Martir de Portugal.

Rey. Desagradecido, ingrato  
à las glorias, y grandezas  
de mi Reyno, como así  
oy me quitas, oy me niegas  
lo que mas he deseado?  
mas si en mi Reyno gobiernas  
mas que en el tuyo, que mucho  
que la esclavitud no sientas?  
Pero ya que esclavo mio  
te nombras, y te confiesas,  
como à esclavo he de tratarte;  
tu hermano, y los tuyos vean,  
que ya, como vil esclavo,  
los pies aora me besas.

Enriq. Que desdicha! Mul. Que dolor!

Enriq. Que desventura! Juan. Que pena!

Rey. Mi esclavo eres. Fern. Es verdad,  
y poco en esto te vengas,  
que si para una jornada  
faliò el hombre de la tierra,  
y al fin de varios caminos,  
es para bolver à ella;  
mas tengo que agradecerte,  
que culparte, pues me enseñas  
atajos para llegar  
à la possada mas cerca.

Rey. Siendo esclavo tù, no puedes  
tener titulos, ni rentas:  
oy Ceuta està en tu poder,  
si cautivo te confiesas,  
si me confiesas por dueño,  
por que no me dàs à Ceuta?

Fern. Porque es de Dios, y no es mia.

Rey. No es precepto de obediencia  
obedecer al señor?  
pues yo te mando con ella,  
que la entregues. Fern. En lo justo,  
dice el Cielo, que obedezca  
el esclavo à su señor;  
pero si el señor dixera  
à su esclavo, que pecàra,  
obligacion no tuviera  
de obedecerle, porque  
quien peca mandado, peca.

Rey. Dàrete muerte. Fern. Essa es vida.

Rey. Pues para que no lo sea,  
vive muriendo, que yo  
rigor tengo. Fern. Y yo paciencia.

Rey. Pues no tendràs libertad.

Fern. Pues no serà tuya Ceuta.

Rey. Ola? Sale Celin.

Celin. Señor? Rey. Luego al punto  
aqueste Cauvivo sea  
igual à todos: al cuello,  
y à los pies le echad cadenas,  
à mis cavallos acuda,  
y en baño, y Jardin; y sea  
abatido como todos:

no vista ropas de seda,  
sino farga humilde, y pobre:  
coma negro pan, y beba  
agua salobre: en mazmorras  
humedas, y obscuras duerma:  
y à criados, y à vassallos  
se extienda aquesta sentencia:  
llevadlos todos. Enriq. Que llanto! +

Mul. Que desdicha! Juan. Que tristeza!

Rey. Verè, barbaro, verè  
si llega à mas tu paciencia,  
que mi rigor. Fern. Si veràs,  
porque esta en mi serà eterna. Llevante.

Rey. Enrique, por el seguro  
de mi palabra, que buelvas  
à Lisboa te promito,  
al Mar Africano dexa:  
di en tu patria, que su Infante,  
su Maestre de Avis queda  
cuidandome los cavallos,  
que à darle libertad vengan.

Enriq. Si haràn, que si yo le dexo  
en su infelice miseria,  
y me sufte el corazon  
el no acompañarle en ella,  
es porque pienso bolver  
con mas poder, y mas fuerza  
para darle libertad.

Rey. Muy bien haràs, como puedas.

Mul. Ya ha lleçado la ocasion an

se

no

depojado de serus Regias  
Lopas; Lari de Esclavo Vifto

Enya  
ng

4. yun  
cautibo  
Dna

Juan

y Martir de Portugal.

Rey. Desagradecido, ingrato  
à las glorias, y grandezas  
de mi Reyno, como assi  
oy me quitas, oy me niegas  
lo que mas he deseado?  
mas si en mi Reyno gobiernas  
mas que en el tuyo, que mucho  
que la esclavitud no sientas?  
Pero ya que esclavo mio  
te nombras, y te confieffas,  
como à esclavo he de tratarte;  
tu hermano, y los tuyos vean,  
que ya, como vil esclavo,  
los pies aora me besas.

Enriq. Què desdicha! Mul. Què dolor!  
Enriq. Què desventura! Juan. Què pena!  
Rey. Mi esclavo eres. Fern. Es verdad,  
y poco en esso te vengas,  
que si para una jornada  
saliò el hombre de la tierra,  
yal fin de varios caminos,  
es para bolver à ella;  
mas tengo que agradecerte,  
que culparte, pues me enseñas  
atajos para llegar  
à la possada mas cerca.

Rey. Siendo esclavo tù, no puedes  
tener titulos, ni rentas:  
oy Ceuta està en tu poder,  
si cautivo te confieffas,  
si me confieffas por dueño,  
por què no me dàs à Ceuta?

Fern. Porque es de Dios, y no es mia.  
Rey. No es precepto de obediencia  
obedecer al señor?  
pues yo te mando con ella,  
que la entregues. Fern. En lo justo,  
dice el Cielo, que obedezca  
el esclavo à su señor;  
peca si el señor dixera  
à su esclavo, que pecará,  
obligacion no tuviera  
de obedecerle, porque  
quien peca mandado, peca.

Rey. Dárete muerte. Fern. Essa es vida.  
Rey. Pues para que no lo sea,  
vive muriendo, que yo  
rigor tengo. Fern. Y yo paciencia.

Rey. Pues no tendràs libertad.  
Fern. Pues no serà tuya Ceuta.  
Rey. Ola? Sale Celin.  
Celin. Señor? Rey. Luego al punto  
aqueffe Cauvivo sea  
igual à todos: al cuello,  
y à los pies le echad cadenas,  
à mis cavallos acuda,  
y en baño, y Jardin; y sea  
abatido como todos:

no I no vista ropas de seda,  
sino farga humilde, y pobre:  
coma negro pan, y beba  
agua salobre: en mazmorras  
humedas, y obscuras duerma:  
y à criados, y à vassallos  
se extienda aquesta sentencia:  
llevadlos todos. Enriq. Què llanto!  
Mul. Què desdicha! Juan. Què tristeza!  
Rey. Verè, barbaro, verè  
si llega à mas tu paciencia,  
que mi rigor. Fern. Si veràs,  
porque esta en mi serà eterna. Llevante.  
Rey. Enrique, por el seguro  
de mi palabra, que buelvas  
à Lisboa te pfmto,  
al Mar Africano dexa:  
di en tu patria, que su Infante,  
su Maestre de Avis queda  
cuidandome los cavallos,  
que à darle libertad vengan.

Enriq. Si haràn, que si yo le dexo  
en su infelice miseria,  
y me sufre el corazon  
el no acompañarle en ella,  
es porque pienso bolver  
con mas poder, y mas fuerza  
para darle libertad.

Rey. Muy bien haràs, como puedas.  
Mul. Ya ha llegado la ocasion ap  
de que mi lealtad se vea;  
la vida debo à Fernando,  
yo le pagarè la deuda. - Vanse  
Salen Celin, y Don Fernando de Ceuta  
con cadena.  
Cel. El Rey manda, que asistas  
en aqueffe Jardin, y no resistas  
su ley con obediencia.

Deposade deus Regias  
Lopas; las de Estalvo vifras

Enya  
ng

La yun  
cautibo  
ora

Mutacion e Jardin y en el lon Cauti  
vor Cantando. Inq

Cantari

A la Conquista de Tangex  
contra el bixano e fer,  
al Infante, D.º Fernando  
embio su hermano el Rey.

Salen Celin, D.º Fernando e cautibo

*Fuente 72*

*El Principe Constante,*

*Fern.* Mayor que su rigor, es mi paciencia. ~~III~~ rompa el dolor el pecho.

*Salen unos Cautivos, y ponense à cavar en el Jardin, y canta un Cautivo*

*Caut. 1.* A la Conquista de Tanger,  
contra el tirano de Fez,  
al Infante Don Fernando  
embio su hermano el Rey.

*Fern.* Que un instante mi historia  
no dexé de canfar à la memoria!  
triste estoy, y turbado.

*Caut. 2.* Cautivo, como estais tan descuidado?  
no lloreis, consolaos, que ya el Maestre  
dixo, que bolveremos  
presto à la patria, y libertad tendremos:  
ninguno ha de quedar en este suelo.

*Fern.* Què presto perdereis esse consuelo!

*Caut. 1.* Consolad los rigores,  
y ayudadme à regar aquestas flores:  
tomad los cubos, y agua me id trayendo  
de aquel estanque.

*Fern.* Obedecer pretendo:  
buen cargo me haveis dado,  
pues agua me pedis, que mi cuidado  
sembrando penas, cultivando enojos,  
llenara en la corriente de mis ojos. *Vase.*

*Caut. 3.* A este baño han echado  
mas Cautivos.

*Salen Don Juan, y un Cautivo.*

*Juan.* Miremos con cuidado  
si estos Jardines fueron  
donde vino, ò si acaso estos le vieron,  
porque en su compañía  
menos el llanto, y el dolor seria,  
y mayor el consuelo: *Jime así,*  
~~amigo,~~ te guarde el Cielo,  
si viste cultivando  
este Jardin al Maestre Don Fernando?

*Caut. 2.* No, amigo, no le he visto.

*Juan.* Mal el dolor, y lagrimas resisto.

*Caut. 3.* Digo, que el baño abrieron,  
y que nuevos Cautivos à el vinieron.

*Sale Don Fernando con dos cubos.*

*Fern.* Mortales, no os espante  
ver un Maestre de Avis, ver un Infante  
en tan misera afrenta,  
que el tiempo estas miserias representa.

*Juan.* Pues, señor, vuestra Alteza  
en tan misero estado? de tristeza

*Fern.* Valgate Dios, què gran pesar me has he-  
Don Juan, en descubrirme! (cho,  
que quisiera ocultarme, y encubrirme  
entre mi misma gente,  
sirviendo pobre, y miserablemente.

*Caut. 1.* Señor, q perdoneis humilde os ruego  
haver andado yo tan loco, y ciego.

*Caut. 2.* Danos, señor, tus pies.

*Fern.* Alzad, amigo,  
no hagais tal ceremonia ya conmigo.

*Todo* Vuestra Alteza:-

*Fern.* Què Alteza  
ha de tener quien vive en tal baxeza?  
ved que yo humilde vivo,  
y soy entre vosotros un cautivo;  
ninguno ya me trate,  
sino como à su igual.

*Juan.* Que no defate  
un rayo el Cielo para darme muerte!

*Fern. D.* Juan, no ha de quejarse dessa suerte  
un noble: quien del Cielo desconfia?  
la prudencia, el valor, la bizzarria,  
se ha de mostrar aora.

*Sale Zara con un azafate.*

*Zara.* Al Jardin sale Fenix mi señora,  
y manda, que matices, y colores  
borden este azafate de ~~ellas~~ flores.

*Fern.* Yo llevarsele espero,  
que en quanto sea servir, serè el prime

*Caut. 1.* Ea, vamos à cogellas.

*Zar.* Aqui os aguardo, mientras vais por ellas.

*Fern.* No me hagais cortesias,  
iguales vuestras penas, y las mias  
son; y pues nuestra fuerte,  
si oy no, mañana ha de igualar la muerte,  
no ferà accion liviana  
no dexar oy que hacer para mañana.

*Vase el Infante, y todos haciendole cortesias,*

*quedase Zara, y salen Fenix, y Rosa.*

*Fen.* Mandaste que me traxessen  
las flores? *Zara.* Ya lo mandè.

*Fen.* Sus colores deseè,  
para que me divirtiesen.

*Rosa.* Què tales, señora, fuessen,  
creyendo tus fantasias,  
tus graves melancolias!

*Zara.* Què te obligò à estar así?

*Fen.*

*Ya y  
da  
Rosa  
y z.*

*C. tan feliz à los Principios como infeliz despues  
midio la distancia q ay  
de triunfar à padecer. \**



2.º.º.º

y Martir de Portugal.

Fen. No fue sueño lo que vi,  
que fueron desdichas mias.  
Quando sueña un desdichado,  
que es dueño de algun tesoro,  
ni dudo, Zara, ni ignoro,  
que entonces es bien soñado:  
mas si à soñar ha llegado  
en fortuna tan incierta,  
què desdicha le concierta,  
y aquello sus ojos ven,  
pues soñando el mal, y el bien,  
halla el mal quando despierta.  
Piedad no espero (ay de mi!)  
porque mi mal serà cierto.

Zara. Y què dexas para el muerto,  
si tù lo sientes así?

Fen. Ya mis desdichas creí  
precio de un muerto! quien vió  
tal pena? no hay gusto, no,  
à una infelice muger:  
que al fin de un muerto he de ser?  
quien serà este muerto?

Sale Don Fernando con las flores.

Fen. Yo.

Fen. Ay Cielos! què es lo que veo?

Fen. Què te admira?

Fen. De una suerte  
me admira el oírte, y verte.

Fen. No lo jures, bien lo creo:  
yo, pues, Fenix, que deseo  
servirte humilde, traía  
flores, de la suerte mia  
geroglificos, señora,  
pues nacieron con la Aurora,  
y murieron con el dia.

Fen. A la maravilla dió  
esse nombre al descubrilla.

Fen. Què flor, di, no es maravilla  
quando te la sirvo yo?

Fen. Es verdad: di, quien causó  
esta novedad? Fen. Mi suerte.

Fen. Tan rigorosa es?

Fen. Tan fuerte.

Fen. Pena dàs.

Fen. Pues no te affombre.

Fen. Por què?

Fen. Porque nace el hombre  
sujeto à fortuna, y muerte,

Fen. No eres Fernando? Fen. Si soy.

Fen. Quien te puso así? Fen. La ley  
de esclavo. Fen. Quien la hizo?

Fen. El Rey.

Fen. Por què? Fen. Porque suyo soy.

Fen. Pues no te ha estimado oy?

Fen. Y tambien me ha aborrecido.

Fen. Un dia posible ha sido  
à desunir dos estrellas?

Fen. Para presumir por ellas  
las flores havrán venido.

Estas que fueron pompa, y alegria,  
dispetando al albor de la mañana,  
à la tarde seràn lastima vana,  
durmiendo en brazos de la noche fria.  
Este matiz, que al Cielo desafia,  
Iris listado de oro, nieve, y grana,  
serà escarmiento de la vida humana,  
tanto se éprende en termino de un dia.  
A florecer las rosas madrugaron,  
y para envejecerse florecieron,  
cuna, y sepulcro en un boton hallaron.  
Tales los hombres sus fortunas vieron,  
en un dia nacieron, y espiraron,  
que passados los siglos, horas fueron.

Fen. Horror, y miedo me has dado,  
ni oírte, ni verte quiero,  
sè el desdichado primero,  
de quien huye un desdichado.

Fen. Y las flores? Fen. Si has hallado  
geroglificos en ellas,

despreídas, y rompellas  
solo sabrán mis rigores.

Fen. Què culpa tienen las flores?

Fen. Parecerse à las estrellas.

Fen. Ya no las quieres? Fen. Ninguna  
estimo en su rosiclèr.

Fen. Como? Fen. Nace la muger  
sujeta à muerte, y fortuna;  
y en essa estrella importuna  
tassada mi vida vi.

Fen. Flores con estrellas? Fen. Si.

Fen. Aunque sus rigores lloro,  
essa propiedad ignoro.

Fen. Escucha, sabràslo. Fen. Di.

Fen. Essas rasgos de luz, essas centellas,  
que cobran con amagos superiores  
alimentos del Sol en resplandores,

Despreídas y rompellas  
determinan mis rigores.

Vase

aquellos viven, que se duelen de ellas.  
Flores nocturnas son, aũque tan bellas  
efimeras padecen sus ardores;  
pues si un dia es el siglo de las flores,  
una noche es la edad de las estrellas.  
De essa, pues, Primavera fugitiva  
ya nuestro mal, ya nuestro bié se infiere,  
registro es nuestro, ò muera el Sol ò viva:  
què duracion havrà, q̄el hombre espere,  
ò què mudanza havrà, que no reciba  
de Astro, que cada noche nace, y muere?

*Vase, y sale Muley.*

~~S~~ *Mul.* A que se ausentasse Fenix  
en esta parte esperè,

*Si* que el Aguila mas amante  
huye de la luz tal vez:  
estamos solos?

*Fern. Si. Mul.* Escucha.

*Fern.* Què quieres, noble Muley?

*Mul.* Que sepas que hay en el pecho  
de un Moro lealtad, y fè:

No sè por donde empezar  
à declararme, nò sè.

*No* si diga quanto he sentido  
este inconstante desdèn  
del tiempo, este estrago injusto  
de la suerte, este cruel  
exemplo del mundo, y este  
de la fortuna baibèn:

*Si* Pero à riesgo estoy, si aqui  
hablar contigo me vèn,  
que tratarte sin respeto  
es ya decreto del Rey;

y así, à mi dolor dexando  
la voz, que èl podrá mas bien  
explicarse, como esclavo  
vengo à arrojarme à effos ptes:  
yo lo soy tuyo, y así,  
no vengo, Infante, à ofrecer  
mi favor, sino à pagar  
deuda que un tiempo cobrè.

La vida, que tũ me diste,  
vengo à darte, que hacer bien  
es tesoro que se guarda  
para quando es menester.

Y porque el temor me tiene  
con grillos de miedo al pie,  
y està mi pecho, y mi cuello

entre el cuchillo, y cordèl,  
quiero, acortando discursos,  
declararme de una vez.

*Solo* *Solo* digo, que esta noche  
tendrè en el Mar un Baxèl  
prevenido, en las troneras  
de las mazmorras pondrè  
instrumentos, que desarmen  
las prisiones que teneis.  
Luego por parte de afuera  
los candados romperè;  
tũ con todos los Cautivos,  
que Fez encierra oy, en èl  
buelve à tu patria, seguro  
de que yo lo quedo en Fez;  
pues es facil el decir,  
que ellos pudieron romper  
la prision, y así los dos  
havremos librado bien,  
yo el honor, y tũ la vida;

*Si* pues es cierto, que à saber  
el Rey mi intento, me diera  
por traidor con justa ley,  
que no sintiera el morir:  
y porque son menester  
para grangear voluntades  
dineros, aqui se vè  
à estas joyas reducido  
innumerable interès.

Este es, Fernando, el rescate  
de mi prision, esta es  
la obligacion que te tengo,  
que un esclavo noble, y fiel,  
tan inmenso bien havia  
de pagar alguna vez.

*Fern.* Agradecerte quisiera  
la libertad; pero el Rey  
sale al Jardin. *Mul.* Hate visto  
conmigo? *Fern.* No.

*Mul.* Pues no dè  
que sospechar.

*Fern.* De estos ramos  
harè rustico cancel,  
que me encubra, mientras passa.

*Escondese, y sale el Rey.*

~~S~~ *Rey.* Con tal secreto Muley, *ap.*  
y Fernando? y irse el uno  
en el punto que me vè,

1072

y disimular el otro?  
algo hay aqui que temer:  
sea cierto, ò no sea cierto,  
mi temor procurarè  
assegurar: Mucho estimo:-

*Mul.* Gran señor, dame tus pies.

*Rey.* Hallarte aqui.

*Mul.* Què me mandas?

*Rey.* Mucho he sentido el no vèr  
à Ceuta por mia. *Mul.* Conquista,  
coronado de laurèl,  
sus muros, que à tu valor  
mal se podrá defender.

*Rey.* Con mas domestica guerra  
se ha de rendir à mis pies.

*Mul.* De què suerte? *Rey.* De esta suerte:

Con abatir, y poner  
à Fernando en tal estado,  
que èl mismo à Ceuta me dè.  
Sabràs, pues, Muley amigo,  
que yo he llegado à temer,  
que del Maestre la persona  
no està muy segura en Fez:  
los Cautivos, que en estado  
tan abatido le vèn,  
se lastiman, y recelo  
que se amotinen por èl.  
Fuera de esto, siempre ha sido  
poderoso el interès,  
que las Guardas con el oro  
son faciles de romper.

*Mul.* Yo quiero apoyar aora, *ap.*  
que todo esto puede ser,  
porque de mi no se tenga  
sospecha: Tù temes bien,  
fuerza es que quieran librarle.

*Rey.* Pues solo un remedio hallè,  
porque ninguno se atreva  
à atropellar mi poder.

*Mul.* Y es, señor? *Rey.* Muley, que tù  
le guardes, y à cargo està  
tuyo, à ti no ha de torcerte,  
ni el temor, ni el interès.  
Alcayde eres del Infante,  
procura el guardarle bien,  
porque en qualquiera ocasion  
tù me has de dar cuenta de èl. *Vase.*

*Mul.* Sin duda alguna, que oyò

nuestros conciertos el Rey;  
valgame Alà! *Sale Fernando.*

*Fern.* Què te affige?

*Mul.* Has escuchado?

*Fern.* Muy bien.

*Mul.* Pues para què me preguntas  
què me affige? si me vès  
en tan ciega confusion,  
y entre mi amigo, y mi Rey,  
el amistad, y el honor  
oy en batalla se vèn?  
Si soy contigo leal,  
he de ser traidor con èl:  
ingrato serè contigo,  
si con èl me juzgo fiel:  
què he de hacer? Valedme, Cielos!  
pues al mismo que lleguè  
à rendir la libertad,  
me entrega, para que està  
seguro en mi confianza;  
què he de hacer, si ha echado el Rey  
llave maestra al secreto?  
mas para acertarlo bien,  
te pido que me aconsejes;  
dime tù, què debo hacer.

*Fern.* Muley, amor, y amistad  
en grado inferior se vèn  
con la lealtad, y el honor,  
nadie iguala con el Rey,  
èl solo es igual consigo:  
y así, mi consejo es,  
que à èl le sirvas, y me faltes;  
tu amigo soy, y porque  
estè seguro tu honor,  
yo me guardarè tambien,  
y aunque otro llegue à ofrecerme  
libertad, no aceptarè  
la vida, porque tu honor  
conmigo seguro està.

*Mul.* Fernando, ~~tu~~ me aconsejas  
tan leal, como cortès:  
sè que te debo la vida,  
y que pagartela es bien:  
y así, lo que està tratado  
esta noche dispondrè:  
librate tù, que mi vida  
se quedará à padecer  
~~mi~~ muerte, librate tù,

que

que nada temo despues.

Fern. Y serà justo que yo sea tirano, ~~el~~ ~~huel~~, con quien conmigo es piadoso, y mate al honor cruel, que à mi me està dando vida? No, y asì, te quiero hacer Juez de mi causa, y mi vida, aconsejame tambien: tomarè la libertad de quien queda à padecer por mi? Dexarè que sea uno con su honor cruel, por ser liberal conmigo? què me aconsejas? Mul. No sè, que no me atrevo à decir si, ni no: el no, porque me pesarà que lo diga: y el si, porque echo de vèr si voy à decir que si, que no te aconsejo bien.

Fern. Si aconsejas, porque yo, por mi Dios, y por mi Ley serè un Principe Constante en la esclavitud de Fez.

Mul. Si soy su guarda, no quieres, señor, que de cuenta de èl?

Rey. Di; pero piedad no esperes.

Mul. Fernando, cuya importuna fuerte, sin piedad alguna vive à pesar de la fama, tanto, que el Mundo le llama el monstruo de la fortuna, examinando el rigor

(mejor dixera el poder de tu Corona, señor) oy à tan misero sèr le ha traído su valor, que en un lugar arrojado, tan humilde, y desdichado, que es indigno de tu oído, enfermo, pobre, y tullido, piedad pide al que ha pasado.

Porque como le mandaste, que en la mazmorra durmiese, que en los baños trabajasse, que tus cavallos cuidase, y nadie à comer le diese; à tal extremo llegò, como era su natural tan flaco, que se tullió: y asì la fuerza del mal brio, y Magestad rindiò.

Passando la noche fria en una mazmorra dura, constante en su Fè porfia; y al salir la lumbre pura del Sol, que es padre del dia, los Cautivos (pena fiera!) en una misera estera le ponen en tal lugar,

que es, dirèlo? un muladar, porque es su olor de manera, que nadie puede sufrirle junto à su casa; y asì, todos dàn en despedirle,

sin hablarle, y sin oirle, ni compadecerse de èl: solo un criado, y un fiel Cavallero, en pena estraña, le consuela, y acompaña: estos dos parten con èl su porcion tan sin provecho,

que

Si

No

No

No

*Handwritten note in a circle: "Paya" with a signature.*

*Vertical handwritten note: "ya venido, o el tan a la A"*

*S. Largo* JORNADA TERCERA

1<sup>a</sup>. Salen Muley, y el Rey.

Mul. Ya que socorrer no espero, por tantas Guardas del Rey, à Don Fernando, hacer quiero sus ausencias, que esta es ley de un amigo verdadero.

Señor, pues yo te servi en Tierra, y Mar, como sabes, si en tu gracia mereci

lugar en penas tan graves, atento me escucha. Rey. Di.

Mul. Fernando::- Rey. No digas mas.

Mul. Possible es que no me oiràs?

Rey. No, que en diciendo Fernando ya me ofendes.

Mul. Como, ò quando?

Rey. Como ocasion no me dàs de hacer lo que me pidieres, quando me ruegas por èl.

*Handwritten note in a circle: "Zafra"*

*Handwritten note in a circle: "Zafra"*

*Handwritten note in a circle: "Paya"*

*Handwritten note: "Roldan"*

*Handwritten note in a circle: "Almoa"*

*Handwritten note: "Cetera dca."*

que para uno solo es poca,  
pues quando los labios toca,  
se suele passar al pecho,  
sin que lo sepa la boca.  
Y aun à estos dos los castiga  
tu gente, por la piedad  
que al dueño à servir obliga;  
mas no hay rigor, ni crueldad,  
por mas que ya los persiga,  
que de èl los pueda apartar.  
Mientras uuo vâ à buscar  
de comer, el otro queda,  
con quien consolar se pueda  
de su desdicha, y pesar.

Acaba ya rigor tanto;  
tèn del Principe, señor,  
puesto en tan fiero quebranto,  
ya que no piedad, horror,  
assombro, ya que no llanto.

Rey. Bien està, Muley. *4<sup>o</sup> Sale Fenix.*

*51* Fen. Señor,

si ha merecido en tu amor  
gracia alguna mi humildad,  
oy à vuestra Magestad  
vengo à pedir un favor.

Rey. Què podrè negarte à ti?

Fen. Fernando el Maestre:-

Rey. Està bien,

ya no hay que passar de ài.

*52* Fen. Horror dà à quantos le ven  
en tal estado: de ti  
solo merecer quisiera:-

Rey. Detente, Fenix, espera:  
quien à Fernando le obliga  
para que su muerte siga,  
para que infelice muera?

Si por ser cruel, y fiel  
à su Fè, sufre castigo  
tan dilatado, y cruel,  
èl es el cruel consigo,  
que yo no lo soy con èl.  
No està en su mano salir  
de su miseria, y vivir?  
pues esso en su mano està,  
entregue à Ceuta, y saldrà  
de padecer, y sentir  
tantas penas, y rigores.

*53* Sale Celin, Criado.

*54* Celin. Licencia aguardan que dès,  
señor, dos Embaxadores;  
de Tarudante uno es,  
y el otro del Portuguès  
Alfonso.

*55* Fen. Ay penas mayores!  
sin duda, que por mi embia  
Tarudante. *ap.*

*56* Mul. Oy perdì, Cielos, *ap.*  
la esperanza que tenia:  
matenme amistad, y zelos;  
todo lo perdì en un dia.

Rey. Entren, pues, en este estrado:  
conmigo te assienta, Fenix.

*57* Sientanse, y salen el Rey Don Alfonso de  
Portugal por un lado, y por el otro  
Tarudante, Rey de Marruecos.

Tarud. Generoso Rey de Fez:-

Alfons. Rey de Fez altivo, y fuerte:-

Tarud. Cuya fama:-

Alfons. Cuya vida:-

Tarud. Nunca muera.

Alfons. Viva siempre.

Tarud. Y tù de aquel Sol Aurora:-

Alfons. Tù de aquel Ocaso Oriente:-

Tarud. A pesar de figlos dures.

Alfons. A pesar de tiempos reynes.

Tarud. Porque tengas:-

Alfons. Porque goces:-

Tarud. Felicidades.

Alfons. Laureles.

Tarud. Altas dichas.

Alfons. Triunfos grandes.

Tarud. Pocos males.

Alfons. Muchos bienes.

Tarud. Como, mientras hablo yo,  
tù Christiano, à hablar te atreves?

Alfons. Porque nadie habla primero  
que yo, donde yo estuviere.

Tarud. A mi, por ser de nacion  
Arabe, el lugar me deben  
primero, que los estraños,  
donde hay propios, no prefieren.

Alfons. Donde saben cortesia,  
si hacen, pues vemos siempre,  
que dàn en qualquiera parte  
el mejor lugar al huesped.

Tarud. Quando essa razon lo fuera,

*aud*

aun no pudiera vencerme,  
porque el primero lugar  
solo se le debe al huesped.

*Rey.* Ya basta, y los dos aora  
en mis estrados se sienten:  
hable el Portuguès, que en fin,  
por de otra ley; se le debe  
mas honor. *Sientanse los Reyes.*

*Tarud.* Corrido estoy. *ap.*

*Alfons.* Aora yo serè breve.

Alfonso, de Portugal  
Rey famoso, à quien celèbre  
la fama en lenguas de bronce,  
à pesar de embidia, y muerte,  
salud te embia, y te ruega,  
que pues libertad no quiere  
Fernando, como su vida  
la Ciudad de Ceuta cueste;  
que reduzcas su valor  
oy à quantos interesses  
el mas avàro codicie,  
el mas liberal desprecie;  
y que darà en plata, y oro  
tanto precio como pueden  
valer dos Ciudades, esto  
te pide amigablemente;  
pero si no se la entregas,  
que ha de librarle promete  
por armas, à cuyo efecto  
ya sobre la espalda leve  
del Mar, Ciudades fabrica  
de mil armados Baxeles:  
y jura, que à fangre, y fuego  
ha de librarle, y vencerte,

*S* dexando aquesta campaña  
llena de fangre, de suerte,  
que quando el Sol se levante,  
halle los matices, verdes  
esmeraldas, y los pierda  
rubies, quando se acueste.

*Tarud.* Aunque como Embaxador  
no me toca responderte,  
en quanto toca à mi Rey  
puedo, Christiano, atreverme,  
porque ya es suyo este agravio,  
como hijo, que obedece  
al Rey mi señor; y assi,  
decir de su parte puedes

à Don Alfonso, que venga,  
porque en termino mas breve,  
que hay de la noche à la Aurora,  
vea en purpura caliente  
agonizar estos campos  
tanto, que los Cielos piensen  
que se olvidaron de hacer  
otras flores, que claveles.

*Alfons.* Si fueras, Moro, mi igual,  
podiera ser que se viesse  
reducida esta victoria  
à dos jovenes valientes:  
mas dile à tu Rey, que salga,  
si ganar fama pretende,  
que yo harè que salga el mio.

*Tarud.* Casi has dicho que lo eres,  
y siendo assi, Tarudante  
fabrà tambien responderte.

*Alfons.* Pues en campaña te espero.

*Tarud.* Yo harè que poco me esperes,  
porque soy rayo. *Alfons.* Yo viento.

*Tarud.* Volcàn soy, que llamas vierte.

*Alfons.* Hidra soy, que fuego arroja.

*Tarud.* Yo soy furia.

*Alfons.* Yo soy muerte.

*Tarud.* Què no te espantes de oirme?

*Alfons.* Què no te mueras de verme?

*Rey.* Señores, vuestras Altezas,  
ya que los enojos pueden  
correr al Sol las cortinas  
que le embozan, y obscurecen,  
adviertan, que en tierra mia  
campo aplazarle no puede  
sin mi; y assi yo le niego,  
para que tiempo me quede  
de serviros. *Alfons.* No recibo  
yo hospedages, ni mercedes  
de quien recibo pesares;  
por Fernando vengo, el verle  
me obligò à llegar à Fez  
disfrazado de esta suerte.

*S* Antes de entrar en tu Corte,  
supe que à esta Quinta alegre  
assistias; y assi vine  
à hablarte, porque fin diesse  
la esperanza que me traxo;  
y pues tan mal me sucede,  
advierte, señor, que solo

*victor*  
10.º A.º Graj.º y Cautivos con la Exerata

y Martin de Portugal.

25

la respuesta me detiene.

Rey. La respuesta, Rey Alfonso, será compendiosa, y breve; que si no me dás à Ceuta, no hayas miedo que le lleves.

Alfonso. Pues ya he venido por él, y he de llevarle, prevente para la guerra que aplazo: Embaxador, ó quien eres; veamonos en campaña: oy toda Africa tiembla. *Vase.*

Tarud. Ya que no pude lograr la fineza, hermosa Fenix, de serviros como esclavo, logre, al menos, la de verme à vuestros pies; dad la mano à quien un alma os ofrece.

Fen. Vuestra Alteza, gran señor, finezas, y honras no aumente à quien le estima, pues sabe lo que à sí mismo se debe.

Mul. Qué espera quien esto llega à ver, y no se dà muerte? *ap.*

Rey. Ya que vuestra Alteza vino à Fez impensadamente, perdone del hospedage la cortedad. Tarud. No consiente mi ausencia mas dilacion que la de plazo muy breve: y supuesto que venia mi Embaxador con poderes para llevar à mi esposa, como tú dispuesto tienes, no por haverlo yo sido, mi fineza desmerece la brevedad de la dicha.

Rey. En todo, señor, me vences; y así por pagar la deuda, como porque se previenen tantas guerras, es razon que desocupado quede de estos cuidados; y así, bolverte luego conviene, antes que ocupen el passo las amenazadas huestes de Portugal. Tarud. Poco importa, porque yo vengo con gente, y Exército numeroso,

tal, que estos campos parecen mas Ciudades, que desiertos, y bolverè brevemente con ella à ser tu Soldado.

Rey. Pues luego es bien que se apreste la jornada; pero en Fez será bien, Fenix, que entres à alegrar esta Ciudad: Muley? Mul. Gran señor?

Rey. Prevente, que con la gente de guerra has de ir sirviendo à Fenix, hasta que quede segura, y con su esposo la dexes. *Vase.*

Mul. Esto solo me faltaba, para que estando yo ausente, aun le falte mi socorro à Fernando, y no le quede esta pequeña esperanza. *Vanse.*

Sacan Don Juan, Brito, y Cautivos al Infante Don Fernando, y le sientan en una estera.

Fern. Ponedme en aquesta parte, para que goce mejor la luz que el Cielo reparte: O inmenso, ó dulce Señor! qué de gracias debo darte! Quando como yo se via Job, el dia maldecia, mas era por el pecado en que havia sido engendrado; pero yo bendigo el dia, por la gracia que nos dà Dios en él: pues claro està, que cada hermoso arbol, y cada rayo del Sol, lengua de fuego será, con que le alabo, y bendigo.

Brito. Estás bien, señor, así?

Fern. Mejor que merezco, amigo: qué de piedades aqui, ó Señor, usais conmigo! Quando acaban de sacarme de un calabozo, me dais un Sol para calentarme, liberal, Señor, estais.

Caut. 1. Sabe el Cielo si quedarme, y acompañaros quisiera:

D.

mas

ya que me conviene breve. Vase.

2º  
Calle

*1.º B.º Tarudante, Celin.º*

mas ya veis que nos espera  
el trabajo. *Fern.* Hijos, à Dios.

*Caut.* 2. Què pefar!

*Caut.* 3. Què ansia tan fiera! *Vanse.*

*Fern.* Quedais conmigo los dos?

*Juan.* Yo tambien te he de dexar.

*Fern.* Què harè yo sin tu favor?

*Juan.* Presto bolverè, señor,  
que solo voy à buscar  
algo que comas, porque  
despues que Muley se fue  
de Fez, nos falta en el suelo  
todo el humano consuelo;

pero con todo effo, irè  
à procurarle, si bien  
impossibles folicito,  
porque ya quantos me ven,  
por no ir contra el edicto,  
que manda que no te den  
ni agua, tampoco ni à mi  
me venden nada, señor,  
por ver que te asisto à ti;

que à tanto llega el rigor  
de la fuerte; pero aqui <sup>Uare</sup>  
gente viene. *Fern.* O si pudiera  
mi voz mover à piedad  
à alguno, porque siquiera  
un instante mas viviera  
padeciendo.

~~Salen~~ *Rey, Tarudante, Fenix, y Celin.*

*Celin.* Gran señor,  
por una calle has venido,  
que es fuerza que visto seas  
del Infante, y advertido.

*Rey.* Acompañarte he querido,  
porque mi grandeza veas.

*Tarud.* Siempre mis honras deseas.

*Fern.* Dadle de limosna oy  
à este pobre algun sustento,  
mirad que hombre humano soy,  
y que afligido, y hambriento,  
muriendome de hambre estoy:  
hombres, doleos de mi,  
que una fiera de otra fiera  
se compadece. *Brito.* Ya aqui

no hay pedir de essa manera.  
*Fern.* Como he de decir? *Brito.* Assi:  
Moros, tened compafsion,

y algo que este pobre coma  
le dad en esta ocasion,  
por el Santo Zancarron  
del Gran Profeta Mahoma.

*Rey.* Què tenga Fè en este estado  
tan misero, y desdichado,  
mas me ofende, mas me infama:  
Maestre? Infante? *Brito.* El Rey llama.

*Fern.* A mi? *Brito,* haste engañado,  
ni Infante, ni Maestre soy,  
el cadaver fuyo si:  
y pues ya en la tierra estoy,  
aunque Infante, y Maestre fui,  
no es esse mi nombre oy.

*Rey.* Pues no eres Maestre, ni Infante,  
respondeme por Fernando.

*Fern.* Aora, aunque me levante  
de la tierra, irè arrastrando  
à besar tu pie. *Rey.* Constante  
te muestras, à mi pefar:  
es humildad, ò valor

esta obediencia? *Fern.* Es mostrar  
quanto debe respetar  
el esclavo à su señor:

Y pues que tu esclavo soy,  
y estoy en presencia tuya  
esta vez, tengo de hablarte:  
mi Rey, y señor, escucha.

*Rey* te llamè, y aunque seas  
de otra ley, es tan augusta  
de los Reyes la deidad,  
tan fuerte, y tan absoluta,  
que engendra animo piadoso;  
y assi es forzoso que acudas  
à la sangre generosa  
con piedad, y con cordura:

que aun entre brutos, y fieras  
este nombre, es de tan suma  
autoridad, que la ley  
de naturaleza ajusta  
obediencias; y assi, leemos  
en Republicas incultas,  
al Leon, Rey de las fieras,  
que quando la frente arruga,  
de guedejas se corona,  
es piadoso, pues que nunca  
hizo presa en el rendido.  
En las saladas espumas

del



del Mar, el Delfin, que es Rey  
 de los peces, le dibujan  
 de escamas de plata, y oro  
 sobre la espalda cerulea  
 Coronas, y ya se viò  
 de una tormenta importuna  
 sacar los hombres à tierra,  
 porque el Mar no los consume.  
 El Aguila caudalosa,  
 à quien copete de plumas  
 riza el viento en sus esferas,  
 de quantas aves saludan  
 al Sol, es Emperatriz,  
 y con piedad noble, y justa,  
 porque brindado no beba  
 el hombre entre plata pura  
 la muerte, que en los cristales  
 mezclò la ponzoñadura  
 del aspid, con pico, y alas  
 los rebuelve, y los enturbia.  
 Aun entre plantas, y piedras  
 se dilata, y se dibuja  
 esse Imperio. La Granada,  
 à quien coronan las puntas  
 de una corteza, en señal  
 de que es Reyna de las frutas,  
 envenenada marchita  
 los rubies que la ilustran,  
 y los convierte en topacios,  
 color desmayada, y mustia.  
 El diamante, à cuya vista,  
 ni aun el imàn executa  
 su propiedad, que por Rey,  
 esta obediencia le jura,  
 tan noble es, que la traicion  
 del dueño no dissimula:  
 y la dureza, imposible  
 de que buriles la pulan,  
 se deshace entre si misma,  
 buelta en cenizas menudas.  
 Pues si entre fieras, y peces,  
 plantas, piedras, y aves, usa  
 esta Magestad de Rey  
 de piedad, no serà injusta  
 entre los hombres, señor;  
 porque el ser no te disculpa  
 de otra ley, que la crueldad  
 en qualquiera ley es una.

No quiero compadecerte  
 con mis lastimas, y angustias,  
 para que me des la vida,  
 que mi voz no la procura,  
 que bien sè que he de morir  
 de esta enfermedad, que turba  
 mis sentidos, que mis miembros  
 discurre elada, y caduca:  
 bien sè, que herido de muerte  
 estoy, porque no pronuncia  
 voz la lengua, cuyo aliento  
 ne fea una espada aguda:  
 bien sè, al fin, que soy mortal,  
 y que no hay hora segura,  
 y por esso diò una forma  
 con una materia en una  
 semejanza la razon  
 al atahud, y à la cuna.  
 Accion nuestra es natural,  
 quando recibir procura  
 algo un hombre, alzar las manos  
 en esta manera juntas;  
 mas quando quiere arrojarlo,  
 de aquella misma accion usa,  
 pues la buelve boca abaxo,  
 porque asì las desocupa.  
 El Mundo, quando nacemos,  
 en señal de que nos busca,  
 en la cuna nos recibe,  
 y en ella nos assegura  
 boca arriba; pero quando,  
 ò con desdèn, ò con furia,  
 quiere arrojarnos de si,  
 buelve las manos que junta,  
 y aquel instrumento mismo,  
 forma esta materia muda,  
 que fue cuna boca arriba,  
 lo que boca abaxo es tumba.  
 Tan cerca vivimos, pues,  
 de nuestra muerte, tan justas  
 tenemos, quando nacemos,  
 el lecho, como la cuna.  
 Què aguarda, quien esto oye?  
 quien esto sabe, què busca?  
 claro està, que no serà  
 la vida, no admite duda;  
 la muerte si, esta te pido,  
 porque los Cielos me cumplan

El Principe Constante,

Un deseo de morir  
 por la Fè, ~~Ye~~ aunque presumas,  
 que esto es desesperacion,  
 porque el vivir me disgusta,  
 no es sino afecto de dar  
 la vida en defensa justa  
 de la Fè, y sacrificar  
 à Dios vida, y alma juntas.  
 Y assi, aunque pida la muerte,  
 el afecto me disculpa **Carolico:**  
 y si la piedad no puede  
 vencerte, el rigor presume  
 obligarte: eres Leon?  
 pues ya serà bien que rujas,  
 y despedaces à quien  
 te ofende, agravia, è injuria.  
 Eres Aguila? pues hiere  
 con el pico, y con las uñas  
 à quien tu nido deshace.  
 Eres Delfin? pues anuncia  
 tormentas al Marinero,  
 que el Mar de este mundo furca.  
 Eres Arbol Real? pues muestra  
 todas las ramas desnudas  
 à la violencia del tiempo,  
 que iras de Dios executa.  
 Eres diamante hecho polvos?  
 sè, pues, venenosa furia,  
 y caníate, porque yo,  
 aunque mas tormentos sufra,  
 aunque mas rigores vea,  
 aunque llore mas angustias,  
 aunque mas miserias passe,  
 aunque halle mas desventuras,  
 aunque mas hambre padezca,  
 aunque mis carnes no cubran  
 estas ropas, y aunque sea  
 mi esfera esta estancia sucia,  
 firme he de estàr en mi Fè,  
 porque es el Sol, que me alumbra,  
 porque es la luz, que me guia,  
 y es el laurèl, que me ilustra.  
 No has de triunfar de la Iglesia;  
 de mì, si quisieres, triunfa,  
 Dios defenderà mi causa,  
 pues yo desiendo la suya.

**Rey.** Posible es, que en tales penas  
 blasones, y te consueles,

siendo propias? què condenas  
 no me duelan, siendo agenas,  
 si tù de ti no te dueles?

**Rey.** ~~Y~~ pues <sup>tu</sup> muerte causò  
 tu misma mano, y yo no,  
 no esperes piedad de mì:  
 tèn tu lastima de ti,  
 Fernando, y tendrèla yo. **(Vase.)**

**Fern.** Señor, vuestra Magestad  
 me valga.

**Tarud.** Què desventura! **(Vase.)**

**Fern.** Si es alma de la hermosura  
 essa divina deidad,  
 vos, señora, me amparad  
 con el Rey.

**Fen.** Què gran dolor! **ap.**

**Fern.** Aun no me mirais?

**Fen.** Què horror!

**Fern.** Haceis bien, que vuestros ojos  
 no son para ver enojos.

**Fen.** Què lastima! què pavor!

**Fern.** Pues aunque no me mireis,  
 y ausentaros intenteis,  
 señora, es bien que sepais,  
 que aunque tan bella os juzgais,  
 que mas que yo no valeis,  
 y yo quizá valgo mas.

**Fen.** Horror con tu voz me dàs,  
 y con tu aliento me hieres;  
 dexame, hombre, què me quieres?  
 que no puedo sentir mas. **(Vase.)**

**Sale Don Juan con un pan.**

**Juan.** Por alcanzarte este pan  
 que traerte, me han seguido  
 los Moros, y me han herido  
 con los palos que me dàn.

**Fern.** Essa es la herencia de Adàn.

**Juan.** Tomale. **Fern.** Amigo leal,  
 tarde llegas, que mi mal  
 es ya mortal.

**Juan.** Deme el Cielo  
 en tantas penas consuelo.

**Fern.** Pero què mal no es mortal,  
 si mortal el hombre es,  
 y en este confuso abismo,  
 la enfermedad de si mismo  
 le viene à matar despues?  
 Hombre, mira que no estès

des-

y en angustia tan fatal.

2.ª y Soldados

3.ª

descuidado, la verdad  
figue, que hay eternidad;  
y otra enfermedad no esperes  
que te avise, pues tū eres  
tu mayor enfermedad.  
Pisando la tierra dura  
de continuo el hombre està,  
y cada passo que dà  
es sobre su sepultura:  
triste ley, sentencia dura  
es saber en qualquier caso,  
cada passo (gran fracaso!)  
es para andar adelante,  
y Dios no es à hacer bastante,  
que no haya dado aquel passo:

*Fern.* Amigos, a mi fin llego;  
llevadme de aqui en los brazos.  
*Juan.* Seràn los ultimos lazos  
de mi vida. *Fern.* Lo que os ruego,  
noble Don Juan, es que luego  
que espire, me desnudeis,  
y en la mazmorra hallareis  
de mi Religion el manto,  
que le traxe tiempo tanto:  
con este me enterrareis  
descubierto, si el Rey fiero  
ablanda la saña dura,  
dandome la sepultura,  
y señaladla, que espero,  
que aunque oy Cautivo muero,  
rescatado he de gozar  
el sufragio del Altar;  
que pues yo os he dado à vos  
tantas Iglesias, mi Dios,  
alguna me haveis de dar.

*Llevante en brazos, y salen el Rey Don  
Alfonso, y Soldados.*

*Alfons.* Dexad à la inconstante  
Playa azul essa maquina arrogante  
de naves, q̄ causando al Cielo assòbros,  
el Mar fustèta en sus nevados ombros;

Y en estos Orizontes  
aborten gente los preñados montes  
del Mar, siendo con maquinas de fuego  
cada Baxel un edificio Griego.  
*Sale el Infante Don Enrique.*

*Enriq.* Señor, tū no quisiste que  
nuestra gente de Fez en la ribera,

y este puesto escogiste  
para desembarcar: infeliz fuiste,  
porque por una parte  
marchando viene el numeroso Marte,  
cuyo Exercito al viento desvanece,  
y los collados de los montes crece:  
Tarudante conduce gente tanta,  
llevando à su muger, felice Infanta  
de Fez, àzia Marruecos:  
mas respondan las lenguas de los ecos.

*Alfons.* Enrique, à esto he venido,  
à esperarle à este passo, que no ha sido  
esta eleccion acaso, prevenida  
estaba, y la razon està entendida;  
*Alf.* si yo à desembarcar à Fez llegàra,  
esta gente, y la suya en ella hallàra;  
y estando divididos,  
oy con menos poder estàn vencidos,  
y antes que se prevengan,  
toca al arma. *Tocan Caxas.*

*Enriq.* Señor, advierte, y mira,  
que es sin tiempo esta guerra.

*Alfons.* Ya mi ira  
ningun consejo alcanza,  
no se dilate un punto esta venganza,  
entre en mi brazo fuerte  
por Africa el azote de la muerte.

*Enriq.* Mira, que ya la noche,  
embuelta en sombras, el luciente coche  
del Sol esconde entre las sombras puras.

*Alfons.* Pelearèmos à obscuras,  
que à la Fè que me anima,  
ni el tiempo, ni el poder la defanima:  
*Fernando,* si el martirio que padeces,  
pues es suya la causa, à Dios le ofreces,  
cierta està la victoria,  
mio serà el honor, mia la gloria.

*Enriq.* Tu orgullo altivo yerra.

*Dentro Don Fernando.*

*Fern.* Embiste, gran Alfonso, guerra, guerra.

*Alfons.* Oyes confusas voces *Clarín.*  
romper los vientos tristes, y veloces?

*Enriq.* Si, y en ellos se oyeron  
trompetas, que à embestir señal hicieron.

*Alf.* Pues à embestir, Enrique, q̄ no hay duda,  
que el Cielo ha de ayudarnos oy.

*Sale D. Fernando con hacha, y manto Capitular.*

*Fern.* Si ayuda,

por-

20/12  
Monon  
Baxeta  
Dama

1.º y luego con  
una acha

3ba  
Celinon  
el muro

30 El Pr  
porque obligando al Cielo,  
que vió tu Fè, tu Religion, tu z  
oy tu causa defiende,  
librarme à mi de esclavitud preten  
porque por raro exemplo,  
por tantos Téplos, Dios me ofrec  
y con esta luciente (Ten  
antorcha, defasida del Oriente,  
tu Exercito arrogante  
alumbrando he de ir siempre delat  
para que oy en trofeos  
iguales, grande Alfonso, à tus deseos,  
llegues à Fez, no à coronarte aora,  
fino à librar mi Ocaso en el Aurora.

Vase muy de espacio.

Enr. Dudando estoy, Alfonso, lo que veo.  
Alfons. Yo no, todo lo creo,  
y si es de Dios la gloria,  
no digas guerra ya, fino victoria. Vase.

dentro ruido e Batalla, y una  
salida e pelea

Muley. Esquadronei Portugueses  
de repente nos combater  
Salen ahora yeda la Batalla  
dice Alfonso ~~Batalla~~

Alfonso... Ala Infanta prisionera  
mi valor ha de llebarse.

Fen. Infeliz fortuna mia  
ya llegò mi ultimo trance.

despues de la Pelea, q. se han  
entado 5.º huyendo el Rey  
Celin, y Muros, q. se entran  
por la Puerta el muro.

Celin. y vamos ala Ciudad  
antes de q. nos alcancen

rey... Orixoz e la fortuna  
por quanto fuea constante  
Cel. Mura 5.º q. vencido  
tu ya, y preso Tarudante  
solo estos muros nos quedan  
por asilo.

Rey. A retirar Soldados  
Cel. Lebad los Puertes  
y echax Varrillos y llaves  
se entran, y ubense a la  
muralla.

Tocan Caxas destempladas, y sale el In-  
fante Don Fernando delante con una ha-  
cha encendida, como salio antes, y detras  
el Rey Don Alfonso, el Infante Don En-  
rique, y todos los Soldados, que traeràn  
prisioneros al Rey Tarudante, la In-  
fanta Fenix, y Muley.

Fern. En el horror de la noche,  
por sendas que nadie sabe  
te guiè, ya con el Sol  
pardas nubes le deshacen:  
Victorioso, gran Alfonso,  
à Fez conmigo llegaste;  
este es el muro de Fez,  
trata en èl de mi rescate. Vase.

Alfons. Ha de los muros: decid  
al Rey que salga à escucharme.  
Salen el Rey, y Celin al muro.

Rey. Què quieres, valiente joven?  
Alfons. Que me entregues al Infante,  
al Maestre Don Fernando,  
y te darè por rescate  
à Tarudante, y à Fenix,  
que presos estàn delante:  
escoge lo que quisieres,  
morir Fenix, ò entregarle.

Rey. Què he de hacer, Celin amigo,  
en confusiones tan grandes?

Fernando es muerto, y mi hija  
està en su poder: mudable  
condicion de la fortuna,  
que à tal estado me trae!

Fen. Què es esto, señor? pues viendo  
mi persona en este trance,  
mi vida en este peligro,  
mi honor en este combate,  
dudas què has de responder?

Un

Un minuto, ni un instante  
de dilacion te permite  
el deseo de librarme.

En tu mano està mi vida,  
y consientes (pena grave!)  
que la mia (dolor fiero!)  
injustas prisiones aten?

De tu voz està pendiente  
mi vida (rigor notable!)  
y permites que la mia  
turbe la esfera del aire?

A tus ojos vès mi pecho  
rendido à un desnudo alfange,  
y consientes que los mios  
tiernas lagrimas derramen?

Siendo Rey, has sido fiera?  
siendo padre, fuiste aspid?  
siendo Juez, eres verdugo?  
ni eres Rey, ni Juez, ni padre.

*Rey.* Fenix, no es la dilacion  
de la respuesta, negarte  
la vida, quando los Cielos  
quieren que la mia acabe:  
y puesto que ya es forzoso,  
que una, ni otra se dilate,

sabe, Alfonso, que à la hora  
que Fenix saliò ayer tarde,  
con el Sol llegò al Ocaso,  
sepultandose en dos Mares,  
de la muerte, y de la espuma  
juntos el Sol, y el Infante:  
esta caxa humilde, y breve  
es de su cuerpo el engaste,  
dà la muerte à Fenix bella,  
venga tu sangre en mi sangre.

*Fen.* Ay de mi! ya mi esperanza  
de todo punto se acabe.

*Rey.* Ya no me quedà remedio  
para vivir un instante.

*Enriq.* Valgame el Cielo, què escucho!  
què tarde, Cielos, què tarde  
le llegò la libertad!

*Alfons.* No digas tal, que si antes  
Fernando en sombras nos dixo,  
que de esclavitud le saque,  
por su cadaver lo dixo,  
porque goce su cadaver  
por muchos Templos un Templo,

*Si* y à èl se ha de hacer el rescate:

Rey de Fez, porque no pienses,  
que muerto Fernando, vale  
menos que aquesta hermosura,  
por èl, quando muerto yace,  
te la trueco; ~~Cambia~~, pues,  
la nieve por los cristales,  
el Enero por los Mayos,  
las rosas por los diamantes;  
y al fin, un muerto infelice,  
por una divina imagen.

*Rey.* Què dices, invicto Alfonso?

*Alfons.* Que estos Cautivos le ~~baxen~~ saquen.

*Fen.* Precio soy de un hombre muerto;  
cumpliò el Cielo su homenaje.

*Rey.* ~~Por el muro descolgad~~ *à buidlas puertas*  
el atahud, y entregadle, *sacad.*

que para hacer las entregas  
à sus pies voy à arrojarle. *Vase.*

*Baxan el atahud con unas cuerdas por*  
el muro.

*Alfons.* En mis brazos os recibo,  
divino Principe Martir.

*Enriq.* Yo, hermano, aqui te respeto.

*Salen el Rey, Don Juan, y Cautivos. concl. Arri.*

*Juan.* Dame, invicto Alfonso, dame  
la mano.

*Alfons.* Don Juan, amigo,  
buena cuenta del Infante  
me haveis dado.

*Juan.* Hasta su muerte  
le acompañè, hasta mirarle  
libre, vivo, y muerto, estuve  
con èl; mirad donde yace.

*Alfons.* Dadme, tio, vuestra mano,  
que aunque necio, è ignorante  
à sacaros del peligro  
vine, gran señor, tan tarde;  
en la muerte, que es mayor,  
se muestran las amistades:  
en un Templo soberano  
harè deposito grave  
de vuestro dichoso cuerpo.  
A Fenix, y à Tarudante  
te entrego, Rey, y te pido,  
que aqui con Muley la cafes,  
por la amistad que yo sè  
que tuvo con el Infante.

Ac=

*Sabe Alfonso, que la Parca  
como la vida al Infante.*

*Alfo. Preparamos los respetos  
à recibir su cadaver. +*

*El Principe Constante,*

Aora llegad , Cautivos,  
vuestro Infante ved , llevadle  
en ombros hasta la Armada.

*Rey.* Todos es bien le acompañen.

*Alfons.* Al son de dulces trompétas,  
y templadas caxas , marche

el Exercito , con orden  
de entierro , para que acabe,  
pidiendo perdon humilde

aqui de sus yerros grandes,  
el Lusitano Fernando,  
Principe en la Fè Constante.

*Ad. aqui el Principe Constante.*

**F I N.**

CON LICENCIA : EN VALENCIA , en la Imprenta de la  
Viuda de Joseph de Orga , Calle de la Cruz Nueva,  
junto al Real Colegio del Señor Patriarca , en donde  
se hallará esta , y otras de diferentes  
Titulos. Año 1765.

vuela pensamiento mio, pensamiento mio  
~~vuela~~  
 vuela sin temor osado  
 los desaires de un desvio  
 q yo a volver desairado  
 es solo algo q te envio  
 es solo es solo algo q te envio  
 es solo es solo algo q te envio

